



Estrella

número VIII

Cuaresma 2018

MICHEL CAICEO



Estrella

número VIII - Cuaresma 2018

- | | |
|--|--|
| 8 El proyecto de la Capilla | 54 Un siglo de la Carrera Oficial |
| 12 La Estrella según José Carlos González | 58 Hermanos de Oro |
| 14 El Director Espiritual | 60 La fotografía de Daniel Ternerero |
| 16 Hermanos de Oro | 68 Made in Estrella |
| 18 El Párroco | 76 Los estrenos de 2018 |
| 20 Adios a Pepe Garduño | 84 Hermanos de Oro |
| 28 Delegados del Domingo de Ramos | 86 La Coronación de San Gonzalo |
| 34 Domingo de Ramos 2017 | 88 También son de la Estrella. Otros Hermanos Mayores |
| 42 Murillo y la Estrella | 92 Cultos 2017 |
| 48 La Hermandad de Santas Justa y Rufina | 98 Efemérides |
| 52 La Estrella según Javier Aguilar | 102 Hermanos de Oro |
| 53 La Estrella según José Tomás Pérez Indiano | 104 La prosa: Alberto García Reyes |

Hermano Mayor: MANUEL GONZÁLEZ MORENO

Dirección. FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ DE PAZ

Dirección de edición. MARI CARMEN MARTÍN RODRÍGUEZ

Coordinador: VÍCTOR CASTAÑO

Coordinador de arte: ANTONIO MARCO GUILLÉN

Con artículos de: MANUEL GONZÁLEZ, JOSÉ SAVAL TEJERA, JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ, SERGIO CORNEJO, JOSÉ JESÚS PÉREZ, FRAY FRANCISCO JAVIER JAÉN, FRANCISCO J. LÓPEZ, VÍCTOR CASTAÑO, FRAY JUAN DOBADO, ESTRELLA CARRERO, MARGA CASTILLO, CONCEPCIÓN MORENO, ALBERTO GARCÍA REYES.

Fotógrafos colaboradores: MARI CARMEN MARTÍN, MARIANO RUESGA, DANIEL TERNERO, VÍCTOR CASTAÑO, MANUEL J. RODRÍGUEZ RECHI, SANTIAGO LEÓN, JUAN JESUS GARCÍA SANCHEZ, MANUEL ALFARO, JUAN ROMERO PRIETO, EDUARDO MARIN OLMEDO, JAVIER BERNARDO, ALEJANDRO RUESGA, JOSÉ CARLOS B. CASQUET, FRANCISCO JAVIER BARRERA BERNABÉ, DOMINGO POZO, SERRANO, ARCHIVO DE DAVID BENÍTEZ CASTRO, COMUNICACIÓN HERMANDAD DE LA ESTRELLA Y ARCHIVO DE LA HERMANDAD

Portada: Pintura de MIGUEL CAICEO

Foto contraportada: DANIEL TERNERO

Fotos guardas: ARCHIVO DAVID BENÍTEZ



Edita la Hermandad de la Estrella

Capilla de la Virgen de la Estrella: C/ San Jacinto, 41

Casa Hermandad:

C/ N. Padre Jesús de las Penas, 2

Triana - 41010

Sevilla Depósito Legal SE-1801-93.

Impreso en J. de Haro, Artes Gráficas, S.L.

Fernand.



FAMILIA Y HERMANDAD

Una misma manifestación de fe.



Manuel González Moreno

La Hermandad como la familia es una comunidad, Juan Pablo II decía que cada familia cristiana es una “comunidad de vida y de amor” que recibe la misión “de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del Amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa” (Juan Pablo II, “Familiaris Consortio” n. 17).

Si así lo entendemos debemos darnos cuenta de la importancia que tiene que reclamemos continuamente para nuestra Hermandad ese carácter familiar, cuando lo hacemos lo que estamos haciendo no es volver la mirada atrás para reclamar con añoranza que nuestras relaciones en la actualidad sigan marcadas como antaño, por la cordialidad, el cariño, el sentido de unidad, que produce convivir continuamente con unos mismos objetivos, y tener como foco las mismas devociones.

Somos familia y nos sentimos como tal porque nuestras Sagradas Imágenes están marcando nuestras vidas y en muchos casos marcaron también la de nuestros padres y abuelos.

Esto no significa que renunciemos a ello, en mi opinión nos ayuda a ser cada vez mejores. Está muy bien que vivamos las alegrías o tristezas de los hermanos como si fueran nuestras, me conmueve especialmente cómo reacciona la Hermandad cuando marchan a estar junto Nuestro Padre Jesús de las Penas, y su bendita madre nuestros hermanos mayores, está muy bien que nos preocupemos por los que nos rodean así como que nuestra historia sea reconocida como la suma del esfuerzo de muchos que dieron todo lo que podían para que hoy tengamos una hermandad llena de valores.

Está muy bien que nos sintamos orgullosos de lo que somos y sobre todo de cómo lo hemos conseguido, pero no podemos quedarnos en eso, pues si queremos que la hermandad sea una familia cristiana tenemos que asumir los retos de una familia cristiana.

La familia es reconocida como Iglesia Doméstica y como tal debe responder a las responsabilidades que le corresponden. La familia cristiana, como Jesús, que cuando vino al mundo se dedicó a llevar la palabra de su

Somos familia y nos sentimos como tal porque nuestras imágenes marcan nuestras vidas como marcaron las de nuestros antepasados.



Está muy bien que nos sintamos orgullosos de lo que somos y sobre todo de cómo lo hemos conseguido, pero no podemos quedarnos en eso.



Padre a todos los hombres, tiene la misión de seguir sus pasos, de evangelizar; primero que nada, a sus propios hijos y a todos cuantos le rodean. La familia cristiana también es misionera, pues querrá que otras personas también conozcan a Dios, y sean testimonio del amor de Dios por todos.

En éste sentido es hermoso ver como nuestra Hermandad se muestra como familia cuando vemos a los padres y abuelos traer a sus hijos y nietos a incorporarse a la Hermandad en la conciencia de sí fue buena para ellos, sí a ellos les hace sentirse bien y orgullosos, sus descendientes también se verán beneficiados.

Pero ¿debemos quedarnos en esto? Sinceramente creo que no, debemos avanzar, como nos lo indica constantemente nuestro querido Director Espiritual, el Padre Paco cuando manifiesta la alegría que le produce cuando ve a las familias completas asistir juntas a misa.

La familia cristiana, la Iglesia Doméstica, la Hermandad, nos exige más, debemos sentirnos obligados en las tareas de evangelización y aunque en la Estrella podemos estar contentos a nivel institucional porque llevamos adelante una muy importante labor a través de sus catequeses de primera comunión y confirmación, no debemos ser conformistas y pensar también si a nivel personal también nos damos a evangelizar. Nuestros hijos, nuestros nietos que hacemos hermanos casi al nacer ¿viven la fe en casa? Hermanos: no nos confiemos, sabemos que la fe cristiana no se limita a oraciones, a catecismo, a ir a misa, a “cumplir”. Creer en Cristo es todo un modo de pensar y de vivir, es un modo de amar.

Nuestro hogar es el mejor sitio para que los niños aprendan a rezar, y si reflexionamos quizás nos demos





Si nos comportamos como cristianos, damos testimonio, y con ello también evangelizamos.



Ahora que ser católico no está “de moda”, nuestra Hermandad debe ser resplandecer como una familia.

cuenta de que esto cada vez ocurre en menos ocasiones, de manera que vemos como ahora los niños llegan a las catequesis sin saber ni tan siquiera el Padre Nuestro, y debemos darnos cuenta de que es responsabilidad nuestra.

La Hermandad puede ocupar éste espacio pues cuando la oración forma parte de nuestro entorno no es necesario realizar un ejercicio de memorización sino que nos salen solas, como salen nuestras plegarias y salve al Señor de las Penas y a María Santísima de la Estrella, la Hermandad por tanto poniéndonos en situación de oración también se muestra familiar.

Para la Iglesia la familia es muy importante también porque como núcleo básico de relación puede ser modelo y dar ejemplo de comportamiento cristiano.

Si nos comportamos como cristianos, damos testimonio, y con ello quizás sin darnos cuenta también evangelizamos.

La Hermandad aquí tiene también una responsabilidad tremenda, puede mostrarse como auténtica familia, y entonces se mostrará unida, respetuosa con las diversas opiniones, generosa comprendiendo comportamientos diversos, y cariñosa disculpando errores. Si es así será ejemplo de amor a Cristo y por tanto útil a la Iglesia.

Hermanos vienen tiempos en los que lo normal no será, como hasta hace muy poco, vivir una sociedad en la que se reconozca lo religioso sino más bien todo lo contrario, por ello, porque ser católico no está de moda, porque nuestros comportamientos parecen anticuados y hasta desfasados es necesario, más que nunca que la Hermandad sea herramienta para la Iglesia y que resplandezca como una Familia, como Iglesia Doméstica.

PATRIMONIO



Sánchez Dubé, Guillermo Rodríguez y Antonio Garduño el día de inicio de las obras de la Casa.

La ampliación de la Capilla y Casa Una realidad tangible

Sergio Cornejo

El 10 de abril de 1976, en el acto de bendición de la Capilla de Nuestra Señora de la Estrella, el cardenal Bueno Monreal destacaba que “la Hermandad abría una nueva etapa para ahondar en sus devociones”. Por su parte, el Hermano Mayor, Juan Silverio de la Chica Viso, recalca que “un nuevo horizonte se perfilaba para la Hermandad, que arrancaba de la vida espiritual entorno a la Eucaristía y a las posibilidades de apostolado”. Las obras de La Estrella siempre se han valorado como un medio, no como un fin en sí mismas.

Nuestra Corporación lograba dar una respuesta brillante a las necesidades del momento, si bien, desde la época de la conversión de la Casa Hermandad en Capilla ya se hicieron gestiones para ampliar unas dependencias de la Cofradía que, con las referidas obras, habían quedado muy reducidas; iniciándose gestiones con el propietario de las fincas colindantes. El proceso de compra de solares siempre ha sido complejo, realizándose hasta en tres momentos diferentes. Las primeras negociaciones dieron lugar a la ansiada ampliación que pudo materializarse a finales de la década de los ochenta del pasado

siglo, con la que se logró un acceso directo a la Casa Hermandad desde la calle Nuestro Padre Jesús de las Penas, así como el salón de vitrinas y la Capilla donde se venera la Imagen del Señor, cuya ornamentación continuó la marcada en el proyecto original del reconocido arquitecto D. Antonio Delgado Roig. Esta ampliación sería bendecida el 17 de febrero de 1989.

Tuvieron que pasar veinte años para que la Hermandad, según acuerdo de Cabildo General de abril de 2009, pudiera adquirir el inmueble colindante situado en la calle San Jacinto nº 39, esquina a la calle Nuestro Padre Jesús de las Penas. Desde entonces no se ha dejado de trabajar en temas de gestión: modificación de la normativa urbanística que afecta al inmueble, contrato de alquiler del local del bar, proyecto técnico, etc... hasta llegar al momento actual, en que es posible dar soluciones convincentes a los actuales problemas y necesidades que tiene la Corporación y que se han convertido en prioritarios para nuestra Hermandad, estando en disposición de proponer a los hermanos la realización de unas nuevas obras para nuestra sede.

Los problemas de espacio en la Capilla actual son constantes en el culto semanal: durante la misa de Her-



CAS - HERMANDAD DE
N. S. DE LA ESTRELLA

FOR BORN
REPUBLICAN
ST. LAMONIA



Vista actual de nuestra Capilla construida en 1976



mandad, los niños encuentran sitio sentándose en el suelo, donde en épocas de frío se ha tenido incluso que colocar una alfombra que los guareciera; el coro o la escolanía carecen de un espacio adecuado, con las consiguientes molestias y perjuicios, tanto para sus integrantes, como para el resultado de los cantos que acompañan la celebración Eucarística; la misa infantil mensual ha tenido que separarse de la misa de Hermandad, obligando a nuestro Director Espiritual a celebrar dos misas seguidas en la Capilla. Todos estos problemas se acusan más aún en las celebraciones de funciones especiales, tales como el aniversario de Coronación, la Festividad de Cristo Rey del Universo, la Candelaria –con la presentación de los niños a la Virgen-, en los actos de jura de nuevos hermanos, en algunos funerales o misas de difuntos, etc...

De todos es sabido que cuando los pasos están montados en la Capilla, nuestros Titulares no pueden tener una visión completa y adecuada, teniéndose que ubicar uno de los pasos en la Capilla del Cristo, con los consiguientes problemas de montaje, acceso de devotos para su contemplación, etc...

Las nuevas obras que se propongan a los hermanos supondrán una ampliación de la Capilla, tomando ésta una entidad mucho mayor, ya que con una ampliación en superficie relativamente pequeña, cambiará la especialidad del conjunto, con un mejor aprovechamiento de su capacidad, resolviendo de esta manera los problemas que sufrimos a lo largo del año. Un importante valor cualitativo que aportarán estas obras será la realización de camarines protegidos para el Cristo de las Penas y para María Santísima de la Estrella, garantizando de esta forma sus condiciones de seguridad y conservación, además de una mejor

visión de los Titulares.

Por su parte, a la Casa Hermandad se la dotará de un ascensor, de un aseo adaptado, etc... que permita a todos los hermanos tener la posibilidad de asistir a las actividades que en ella se celebran, circunstancia que supone además una obligación de nuestra Corporación, cumpliendo con la vigente normativa de accesibilidad. Tanto la Capilla como la Casa Hermandad verán renovadas sus instalaciones, algunas de las cuales se encuentran en precario, existiendo muchos espacios que actualmente carecen de climatización, ventilación e iluminación suficiente.

En la Hermandad todos debemos ser muy conscientes de que las obras que podemos realizar están sujetas a los límites y condiciones que nos marca la normativa de aplicación pues, como en todo suelo -y especialmente en el privilegiado emplazamiento histórico en el nos encontramos-, son de obligado cumplimiento. Dicho de una manera coloquial, no podemos edificar las alturas, número de plantas, etc... que quisiéramos; si bien, y gracias a las gestiones realizadas a lo largo de los últimos años, se han podido proyectar soluciones que, además de lograr una respuesta favorable a nuestras necesidades, sean viables tanto técnica como legalmente.

Estas obras pondrán también en valor el patrimonio inmobiliario de nuestra Hermandad, especialmente el inmueble que se encuentra en el número 39 de la calle San Jacinto, el cual está actualmente infrutilizado, consiguiendo una solución edificatoria que siempre será aprovechable por la Corporación como sede y Casa hermandad de la misma, como espacio para exponer su patrimonio, como testimonio de su propia historia.

La Estrella según
José Carlos González





EL DIRECTOR ESPIRITUAL



“Que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”.

Juan 17, 2)

Fco. Javier Jaén Toscano O. C. D.

Los caminos que llevan a Dios son incalculables. En cada uno de ellos Jesús se nos muestra como “camino, verdad y vida” (cf. Jn 14,6). Recorrer este camino siempre es más fácil, si contamos con la compañía de Jesús y con la luz de la Estrella.

Hace muchos años sentí que Dios me invitaba a seguirle y acepté el reto, Él no me ha dejado nunca. Hace pocos años, ocho, iluminó mi camino con la luz de su Estrella. Todo es más fácil desde entonces.

Desde esta atalaya de Triana, el mundo se ve como lo quiere ver siempre Dios, unido, comprometido, con la Iglesia y sus necesidades, y siempre dispuesto a servir y ayudar a los que llaman a nuestra puerta.

Unido, porque desde la unidad manifestamos la presencia del Señor. Unido en el Tabor y en el Calvario. Unido en la abundancia y en la necesidad. Unido en el gozo y en el dolor. Para los que andan desorientados y perdidos, la unidad de esta familia de la Estrella es la luz que les hace descubrir al Dios vivo y presente en cada uno de sus miembros.

Unidad manifestada también en el compromiso. No se es ajeno a los problemas de la Iglesia y de la sociedad. El paro, la soledad, la enfermedad, siguen llamando a nuestras puertas y se les sigue respondiendo, como María nos enseñó, con el Sí a la llamada de Dios y con la indicación que Ella nos hace, “haced lo que Él os diga” (cf. Jn 2, 1-11). Y Él nos dice que llenemos las tinajas de agua para convertirla en vino de esperanza, de alegría y de vida.

Sentirse hermano de la Estrella es sentirme como Nuestro Padre Jesús, dispuesto siempre a entregarme a los demás, a dar lo mejor de mí para que el otro recupere la ilusión y la esperanza.

Sentirme hermano de la Estrella es procurar que mi vida no sea la causa de las lágrimas de Nuestra Madre Santísima.

Sentirme hermano de la Estrella es hacer que nuestras miradas estén dirigidas en el mismo sentido, Cristo. Será la señal que indique nuestra unidad y desde ahí nuestro testimonio de la presencia de Cristo en nuestras vidas.

Año 1951



HERMANOS DE ORO



Ana Rosa Estrella García María

Se bautizó en San Jacinto delante de la Virgen de la Estrella. Perteneció al primer grupo de mujeres de la Hermandad que se dedicaban a coser. De hecho, los primeros paños del altar los hizo ella. Sus grandes recuerdos están marcados por la mudá de las Imágenes de San Jacinto a la Capilla y la bendición de ésta por el Arzobispo. Los Domingos de Ramos salía detrás del paso del Cristo o de la Virgen, y un año la llamaron para tocar el llamador del Palio, momento que cuenta con emoción.



EMILIO GILABERT MARTÍN

Se hizo hermano a sus 8 años tras convencer a sus padres y años más tarde él hace a sus hijos. Lleva haciendo la Estación de Penitencia todos los años, ha salido de penitente y durante 3 años llevó la insignia del Simpecao. Desde que sale su hijo, van juntos de nazarenos en el Cristo. Un gran recuerdo emocionante de estos años fue vivir la Coronación de la Virgen, dónde salió en el cortejo.



JOAQUÍN FERNÁNDEZ DÍAZ

Entra en la Hermandad por amigos suyos. Una de las anécdotas que con más gracia recuerda es cuando un Domingo de Ramos tuvo un percance porque el nazareno de atrás le quemó el antifaz y aunque no ocurrió nada, se lió una buena. De esos años hace memoria del recorrido que se hacía cuando el Puente de Triana estaba en obras. También tiene el gran recuerdo de la coronación y el 450 aniversario. Para él un momento de emoción fue cuando durante la restauración del Cristo, descubrieron su autoría. Igualmente, señala como otro momento significativo cuando se aprobó que las hermanas saliesen de nazarenas. Actualmente el acto que más le emociona es la renovación del juramento año tras año en la Función Principal y el crecimiento de la bolsa de caridad.



JOSÉ MARÍA ANGULO SEGURA

Hermano de nacimiento, por tradición familiar. Los recuerdos que tiene después de todo este tiempo es la salida de San Jacinto, la cual añora sobre todo por el tema del espacio. También cuando hace 45 años aproximadamente, el Palio se refugió en la Capilla de los Marineros debido a la lluvia. Siempre ha sido más de salir en el Palio y a pesar de que en la actualidad no sale de nazareno, quiere volver para salir en el Cristo.



AMPLIAR EL CORAZÓN

Fray José Rafael González Reyes, O.P.

A los hermanos de la Estrella,

Esta es la primera vez que escribo unas letras a todos los hermanos de la Estrella; y por ello, atiendo con mucho gusto y alegría esta petición que me hace la hermandad.

Ya hace dos años que llegué a San Jacinto como párroco. Durante estos dos años, las relaciones entre la parroquia y las hermandades que tienen su sede dentro del territorio parroquial (Estrella y Rocío de Triana) se han estrechado, nos hemos conocido y seguimos conociéndonos más y mejor. En mi opinión, creo que estamos caminando a un ritmo muy bueno. La parroquia está contenta con las hermandades porque estamos trabajando y compartiendo fe y vida juntos. Esto es lo verdaderamente importante. Un ejemplo de ello es lo que ahora os cuento. La parroquia organiza 3 convivencias parroquiales durante el curso. La primera convivencia parroquial, que tuvo lugar el 2 de diciembre. La organizamos y la compartimos todos juntos, tanto las hermandades de la Parroquia (Estrella y Rocío de Triana) como la Parroquia. Creo que ha sido un pequeño grano de mostaza que está creciendo, como bien dice el Evangelio: «El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas y vienen los pájaros a anidar en sus ramas» (Mt 13,31).

La hermandad ya lleva trabajando unos años en un proyecto importante: la ampliación de la capilla y de la casa de hermandad. El hermano mayor me tiene informado de todo lo que se propondrá en el próximo cabildo general. Ya se está llegando a la parte final de ejecución de dicho proyecto: la realización. Ánimo y adelante. Pero no quisiera desaprovechar esta oportunidad para recordaros lo que es verdaderamente importante para no perder el norte.

Lo importante no es ampliar la capilla o la casa de hermandad para ser más grandes, más vistosos, más potentes y más brillantes en esta ciudad de Sevilla y, especialmente en Triana. Si fuera así, seríamos mundanos

y no hombres y mujeres de fe y evangelio. Se amplía la capilla y la casa de hermandad para ensanchar y ampliar el corazón. Ampliar la capilla para ampliar el corazón. El corazón se ensancha cada vez que perdonamos, amamos, derrochamos amor. El corazón se ensancha cuando se hace más humano, cuando es capaz de compadecerse con el que sufre, consolar al que está pasando un mal trago en la vida, escuchar al que se encuentra sólo, alimentar al que no tiene pan. El corazón se ensancha cuando me comprometo a vivir la fe en comunidad, cuando ayudo en la hermandad, cuando me acerco y echo una mano más allá del domingo de ramos. Se amplía la casa de hermandad para que podamos caber más, para que podamos compartir más hermanos, para crecer como familia y comunidad, como iglesia y no como empresa. Esta es la ampliación y ensanchamiento agradable a Dios. Por tanto, lo que es verdaderamente importante es ampliar nuestra acogida a quien se acerca, nuestro corazón a quien necesita amor, nuestra comprensión para llegar a acuerdos, nuestra mano para ayudar, nuestro hombro para llorar.

El curso que viene comenzamos un nuevo proyecto entre la parroquia y la hermandad en el que “ampliaremos” nuestra forma de predicar y enseñar al Señor Jesús: la coordinación de los programas de catequesis. Lo número es una cosa que puede llegar a ser enfermiza: ser la hermandad más grande, ser la hermandad que más niños tiene en catequesis, tener las celebraciones más llenas que nunca, los traslados, quinquenios y funciones principales más llenas que nunca... Este nuevo proyecto no consiste en juntar las catequesis de la Estrella y de San Jacinto para ser más grandes. No unimos para predicar mejor el Evangelio. Lo importante no son los números, sino que los niños, adolescentes, jóvenes y adultos hagan un proceso de encuentro con Jesús (esto es catequizar). La calidad siempre prima sobre la cantidad.

Os saludo a todos con cariño. Se acerca el domingo de ramos y la hermandad hará su estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral de Sevilla. Sólo pido a Jesús de las Penas y a María de la Estrella que toque vuestro corazón y lo transforma y convierta el Evangelio.



ADIÓS A PEPE GARDUÑO



Foto: Miguel Manzano

Unas manos para el cielo



Los hermanos Garduño con sus esposas Eloisa y Leonor.

Marga Castillo

Fotos: Archivo familiar

Un 19 de enero, apenas comenzando el año, Pepe fue llamado casi en un susurro por su Madre, María Santísima de la Estrella. Sus 85 años de entrega le abrían las Puertas del Cielo.

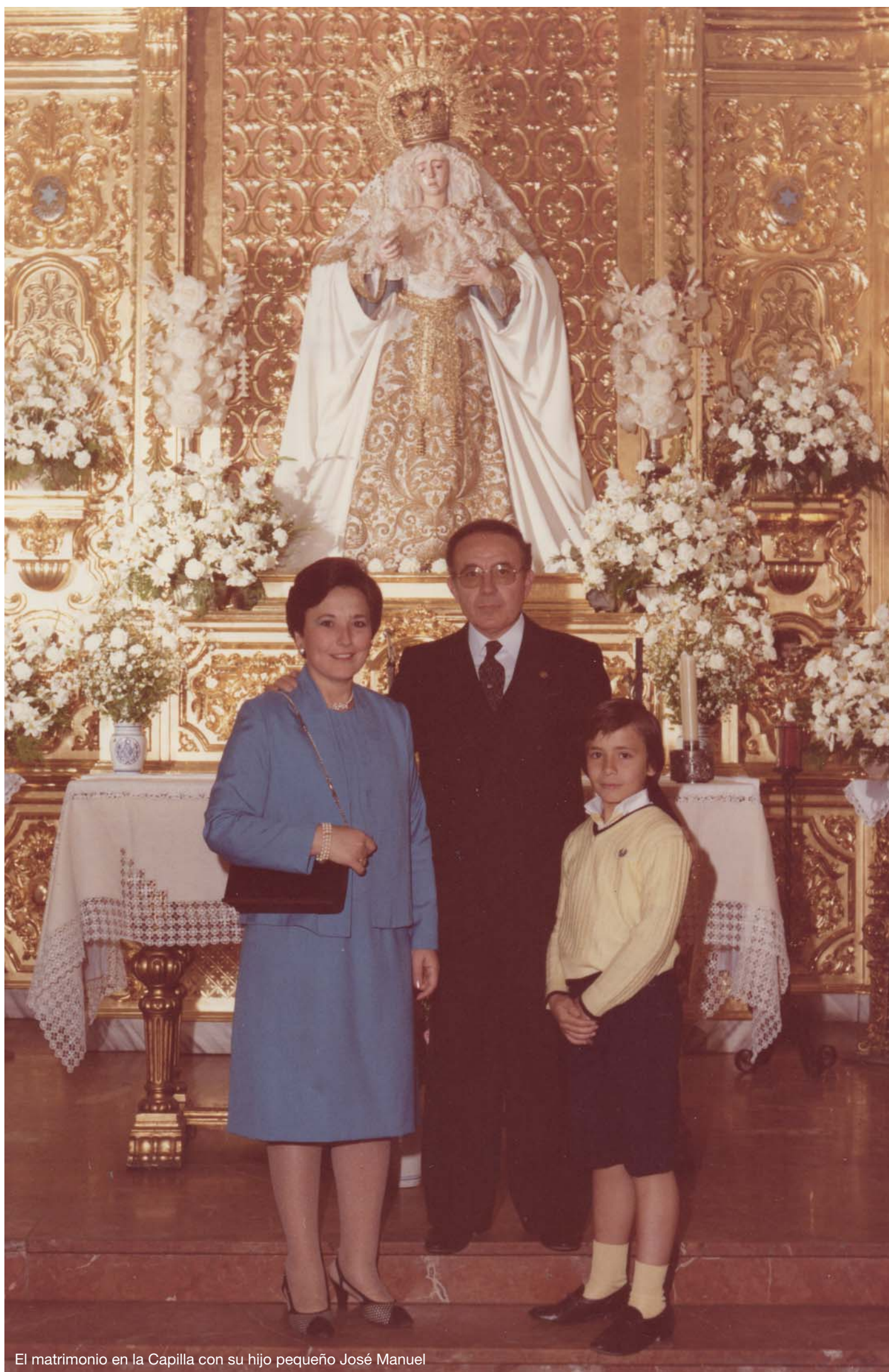
Manuel González, actual Hermano Mayor, destaca la cercanía de Pepe, su alma de artista y el cariño que siempre le ha manifestado. Salía Manuel de Prioste al finalizar la Junta de Rafael Morente, cuando era nombrado Pepe como “Vestidor” en un Cabildo de 2004, coincidiendo con la entrada de la Junta de Joaquín de la Chica. Luis Miguel Garduño, hijo de Antonio y sobrino de Pepe, era nombrado Ayudante de Vestidor en ese mismo Cabildo.

Su primera Camarera, de 2004 a 2008, fue Isabel Rodríguez quien dice de él que “fue la persona que me enseñó desde coger el acerico, a quitar alfileres, lavar y planchar el ajuar de la Virgen que era algo que yo creía inalcanzable. Los dos comenzamos nuestra inigualable tarea el mismo día, su hermano Antonio había fallecido días antes – que hasta entonces había sido el Vestidor – los nombramientos los tuvimos a la vez y juntos comenzamos nuestro desempeño”. Tomé el relevo de Isabel en

el 2008 y hasta 2013 como Camarera, y coincido con ella plenamente en destacar que Pepe me hizo conocer la función de Camarera, un servicio privilegiado dentro de las muchas funciones de la Hermandad y suscribo cada palabra cuando Isabel recuerda que “mis miedos eran muchos y gracias a Pepe se disiparon todos, con él aprendí y disfruté rodeada de su cariño”. Los nervios en cada cambio también los hemos sentido las tres Camareras que ha tenido María Santísima de la Estrella mientras ha sido Pepe su Vestidor, puesto que Margarita Villalobos fue su tercera y última Camarera, desde 2013 hasta su fallecimiento.

Curiosidades o no, casualidades o no, La Estrella llevaba el mismo tocado cuando murieron sus dos últimos Vestidores, Antonio (13 de junio) y Pepe Garduño (19 de enero). Y aun más, en ambas ocasiones, Luis Miguel vistió a la Señora porque su padre en 2004, y su tío en 2018, no se encontraban bien.

Luis Miguel recuerda la última vez que Pepe vistió de luto a la Estrella el 1 de noviembre de 2017. A la vuelta, cuando los acercaba en coche, recuerda a su tía Leonor, regañando desde el cariño a su marido, para que no se



El matrimonio en la Capilla con su hijo pequeño José Manuel



Garduño con su mujer Leonor en un besamanos de la entonces Casa de Hermandad

quejara de si le dolía o no o si se encontraba peor,... Y es que Pepe, dolorido muchas veces por sus achaques o alguna que otra caída en sus últimos años, le costaba mantener los brazos en alto, estar de pie varias horas, pero asombrosamente, cuando llegaba el día de cambiar a la Virgen, se había tomado sus calmantes y allí estaba, con las fuerzas renovadas y la ilusión que le inundaba el cuerpo y el alma. Porque de Vestidor de la Estrella jamás se retiró.

Pepe también evolucionó como Vestidor, como lo demuestran de 3 a 2 vueltas en los tocados por ejemplo, o la apertura o no del ancho a la altura del rostro de la Virgen, y con la magia de sus manos era además capaz de tapar cualquier rotura inconveniente de un tocado con sus pliegues oportunos como por casualidad entrelazados.

Porque Pepe era un Vestidor con alma de fotógrafo, más de 30 exitosos años de su famoso estudio Gard, y era capaz de anticipar si la luz de un foco iba a perjudicar o favorecer la cara de su Virgen a la que contemplaba ensimismado y feliz al terminar de vestirla como recuerda Luis de las Heras, Prioste que fue en la Junta de Manuel Domínguez del Barco "Podía pasarse horas sentado frente a

Ella ya en un banco de la Capilla". Precisamente Luis destaca como uno de los "cambios" que más le impactó el que realizó Pepe en la salida del 450 aniversario, en la Capilla, detrás de un biombo, a mediodía y entrando la luz del día por la parte superior de la puerta de la Capilla, allá por el año 2010. Manuel González confiesa que lleva en el móvil el Besamanos de 2017, cambio que le gusta especialmente, aunque destaca muchos otros también.

Quizás una de las personas que más le conoce es M^a del Carmen Rodríguez, más que cuñada, hermana. No puede ni quiere decantarse por un adjetivo porque se funden en sus labios y su mirada el cariño y la admiración hacia quien conoció por primera vez cuando no era más que una niña de 6/8 años acompañando a su padre a casa de Guillermo. Quién le diría por aquel entonces que un veinteañero Pepe Garduño iba a convertirse en marido de su hermana Leonor algún tiempo después. Muchos años, muchas experiencias y muchos amigos comunes en torno a la Hermandad. Este Domingo de Ramos recordará cómo Pepe le ayudaba con el cingulo, el cingulo de Pepe que le prestaba quizás desde que salió por primera vez ella misma con una de las túnicas de su "hermano"; las manos



Retrato de una época. Ese día, finales de los 70, Pepe hizo para la Virgen una magnífica serie de fotos.

de Pepe eran las mejores manos para colocar el nudo del cíngulo con el toque de perfección que sólo él sabía darle. Otro Prioste de aquella misma Junta de Manuel Domínguez, Sergio Cornejo, recuerda que “desde mis primeros pasos en la Hermandad, recuerdo a Pepe Garduño como uno de esos hermanos a los que se les tiene un tremendo respeto por toda su trayectoria e implicación, tanto en la Hermandad de la Estrella, como en la Semana Santa en general.

Uno de mis primeros recuerdos suyos fue su intervención en el Cabildo en el que se acordó la realización del nuevo palio de María Santísima de la Estrella, alabando el diseño realizado por su hermano Antonio. Después tuve la ocasión de conocerlo de una manera más cercana; como siempre me ha llamado la atención el arte, fácilmente hablábamos de patrimonio, bordados, pintura o fotografía...

Para Margarita Villalobos, desde 2013 hasta la actualidad, última Camarera de Pepe, éste “era un hombre de Hermandad, de manera que estuviese quien estuviese al frente de la misma, no dejaba de estar en los Cultos, en la

Comida de Hermandad, por lo que, mucho antes de que fuera nombrado Vestidor, ya teníamos una relación fluida”. También como Camarera añade que “ha sido una persona muy especial de la que he aprendido mucho. Por ejemplo, al principio de ser Camarera me “reñía” porque era muy exigente para los tocados, pero después con su cariño y dedicación, aprendí y puedo decir que tengo el orgullo de haber sido Camarera de un Vestidor que ha marcado historia”.

“Un momento que siempre recordaré de Pepe es la primera vez que, ostentando el cargo de Vestidor de María Santísima de la Estrella, se dispuso delante de la Virgen para ataviarla. Fue por septiembre de 2004 y Pepe, lejos de la seguridad que podría atribuirle su dilatada experiencia y profesionalidad, se mostró sumamente nervioso y emocionado. Realmente, jamás dejó de emocionarse cada vez que tenía que vestir a la Estrella.” Este recuerdo de Sergio es compartido por Luis de las Heras, Manuel González, Margarita Villalobos y por mí misma. Todos hemos sido testigos de esos “nervios” que Pepe además reconocía, pero confesaba que sólo le pasaba al Vestir a la Macarena y a la Estrella.



En 1983 recibió la Medalla de plata de la hermandad junto a su hermano, Pérez Cubillana y Juan Silverio que recibió la de oro.

Manuel Jiménez, a quien Pepe consideraba más un hermano que un amigo, siempre recordará aquella excursión a Granada por 1983 cuando Pepe se bajó y corrió 3 km entre ida y vuelta cuando pararon en Estepa para ir a comprar unos dulces sin importarle que luego iban a parar justo en esa misma fábrica, “y es que pienso que desde que salimos de Sevilla, ya iba oliendo los dulces de Estepa, recordarlo es reír y llorar al mismo tiempo”. Ambos se conocieron en la Hermandad y luego la amistad continuó en las familias que ambos formaron compartiendo las penas y alegrías los unos de los otros como si fueran propias. Paco León también recuerda entre risas esta misma anécdota de un niño grande muy goloso.

Para Paco León, como para Manuel Jiménez o M^a del Carmen Rodríguez, los recuerdos son muchos, las anécdotas se podrían contar por miles, aunque no todas sean para contarse como tampoco lo es el apelativo cariñoso y divertido que le tenían y que Pepe mismo conocía y a buen seguro lo recibía con su eterna sonrisa. Finales de los 50 y principios de los 60, abren la vía de la amistad para Paco quien conoció a este miembro de Junta sin imaginarse entonces las mil aventuras y el cariño que se iría tejiendo

hasta el final de los días de este querido artista. Destaca de Pepe no recordar “un solo momento en que lo encontrase realmente enfadado, cualquier contratiempo lo superaba gracias a su forma de ser, esto no quiere decir que todo le pareciera bien, sino que lo aceptaba sin grandes inconvenientes, aunque eso sí, exponiendo su parecer con total espontaneidad”.

Qué decirte, Pepe. Que te quiero. Que me ponías de los nervios con tantos alfileres como sujetabas entre los labios, y encima, hablabas. Que me regañabas por lo que tú mismo hacías: intentar que todas las presentes disfrutaran cerca de Ella acerico en mano. Que mi experiencia como Camarera siempre irá ligada a ti, a muchos momentos inolvidables y a aquellos otros históricos que vivimos cuando la restauración, como aquel amanecer en la Capilla en nuestra soledad con Ella y con nuestros nervios mientras le hacían los técnicos del IAPH casi un “chequeo médico”.

Gracias, Pepe. Gracias por tus manos en las ropas y en los tocados de Ella. Gracias por tus inigualables fotos. Gracias por una vida de entrega a tu Hermandad.



Reunión de los veteranos de la hermandad





DELEGADOS DEL DOMINGO





Un café con dos delegados

Manuel González Moreno

Los orígenes del actual Consejo General de Hermandades y Cofradías se encuentran en la Federación de Hermandades, creada en torno a los muy complicados años 1930/31 con el objeto de defender los intereses comunes de todas las hermandades.

A partir de ese momento y a medida que se complicaron las relaciones entre las Hermandades y la Administración, fundamentalmente por el volumen que iba alcanzando el mundo de las hermandades, fue adaptándose a cada momento, tomando en un principio un carácter asesor para con el Ayuntamiento de Sevilla y con posterioridad como órgano asesor y dependiente de la Autoridad Eclesiástica, encargándose exclusivamente de regular las relaciones entre cofradías sin inmiscuirse en las relaciones de éstas para con el arzobispado. Por último, ya en diciembre de 1954 se constituyó el Consejo de Cofradías que actualmente conocemos, institución de la que tenemos el honor de que nuestro hermano, que en gloria esté, José Sánchez Dubé fuera primer presidente seglar entre los años 1975/1983.

Como todos sabemos el mundo de las cofradías funciona en la actualidad como un auténtico motor de nuestra ciudad, la articula socialmente y a nivel de asistencia social es un pilar esencial.

Hay Hermandades de Penitencia, de Gloria, Sacramentales Puras y Sacramentales anexionadas, a todas esas distintas necesidades debe dar respuestas el Consejo General de Hermandades, y lo hace organizándose de manera que pueda ser de utilidad a la inmensa riqueza de corporaciones que muestra la ciudad.

En el Consejo encontramos en primer lugar una serie de Cargos Generales que componen el Presidente, Vicepresidente, Secretario y Tesorero, que dan continuidad a las diferentes gestiones y trata de manera unitaria las distintas problemáticas que se presentan. A un nivel inferior se organiza en distintas Secciones que son las de Penitencia, Gloria, y Sacramental, y dentro de cada una de ellas un número de consejeros encargados de recoger las inquietudes de las hermandades por ello representadas.





Paco Vélez, anterior delegado y en la actualidad Tesorero del Consejo.

La Sección de Penitencia, que es la que nos afecta más directamente, tiene 9 consejeros, uno por cada uno de los días de la Semana Santa. La función del Delegado de Día es la de servir de nexo de unión entre las distintas hermandades y el Consejo General, así como la de organizar y coordinar los asuntos que puedan interesar al conjunto de hermandades del día, fundamentalmente en nuestro caso el Domingo de Ramos.

Un Delegado de día en mi opinión debe ser una persona afable y abierta capaz de ganar la confianza de las hermandades, debe velar por el buen ambiente entre todas las hermandades, pues teniendo como aliados la amistad, y el respeto no hay ningún problema sin solución. He tenido el honor de trabajar ya con dos magníficas personas, Francisco Vélez, y José Manuel Albiac, dos grandes cofrades que tienen en común ser Delegados del Domingo de Ramos, Paco en los 8 años anteriores, y José Manuel lo es en la actualidad.

Con ellos he compartido momentos muy buenos, y no tan buenos, los tengo entre mis amigos y he de agradecerles que se hayan prestado a abrir su corazón a los hermanos de la Estrella en éste "Café con los Delegados".

Ambos llegan al Consejo General tras una dilatada experiencia como consejeros. Paco Vélez nos comenta que su trayectoria cofrade, ha sido extensa e intensa, ha sido Fiscal en las Hermandades de Montesión y Veracruz, Fiscal y Teniente de Hermano Mayor en la de la Divina Pastora de San Antonio, ha pertenecido a un par de "gestoras" y lleva 18 años en el Consejo de Hermandades, por su parte José Manuel nos dice que "a lo largo de su vida en su Hdad de la Soledad, ha sido miembro del grupo joven, auxiliar de Junta, secretario segundo, Diputado Mayor de Gobierno y Hermano Mayor de 2002 a 2010", como podemos ver, el título de "cofrades" lo tienen ganado a ley.

Me llama la atención como después de realizar una labor tan intensa en sus hermandades ahora se presten a trabajar por una institución tan distinta como el Consejo General, y ambos lo tienen muy claro José Manuel piensa que: "ahora como Delegado del Domingo de Ramos se vive y se aprecian tus funciones de manera diferente; de H Mayor trabajas para tu Hdad y quizás tengas una visión más circunscrita, más limitada a tus hermanos y a defender y a proyectar tu Hermandad, es un esfuerzo más dirigido a tus gente, a tu barrio, conoces a muchos de tus hermanos, y vecinos. Ahora es distinto, tienes una visión más amplia, es una perspectiva mucho mayor, es un trabajo más para el día y para las hermandades y Cofradías de Sevilla en general, ahora se trabaja más para el bien común de todas y cada una de las hermandades, y gracias a la experiencia adquirida en tu hermandad puedes enfocar y dirigir de manera intensa tu trabajo y esfuerzo como delegado o coordinador del día".

Paco Vélez también opina de manera similar y comenta

que: "Cuando trabajas por tu Hermandad, te reconforta el saber que lo estás haciendo por la devoción, el culto y el engrandecimiento de tus titulares y cuando trabajas por todas sabes que estas colaborando la acción social inmensa, el engrandecimiento, el culto y la devoción a Dios y a su Santísima Madre y a la Iglesia de Sevilla."

Como cofrades de siempre supongo que tanto Paco como José Manuel han tenido a lo largo de su vida cofrade alguna relación con nuestra Hermandad de la Estrella, y lo que es aún más importante una imagen ya hecha de nuestra corporación. Paco Vélez que es en la actualidad Tesorero del Consejo General, nos cuenta algunas de esas sensaciones.

"De la Hermandad de la Estrella, como no podía ser de otra forma, he tenido y guardo una magnífica imagen, ejemplar y completa tanto en el aspecto devocional como en su ámbito de asistencia social, y de sus imágenes ¿Qué voy a decir? La Virgen me fascina y la talla del Señor es también impresionante.

Albiac: "La primera túnica que de niño me probé fue la de un nazareno de la Estrella que me trajo un compañero de mi padre"



Vélez: "La Virgen de la Estrella me fascina y la talla del Señor de las Penas es también impresionante"



He tenido relación con la Hermandad desde mis tiempos de miembro de la Junta de Gobierno de Montesión (años 80) en que la relación entre ambas hermandades era de hermanamiento y además porque mi compañero de Despacho Fernando Ojeda, miembro destacado de la Hermandad, todo ello ha contribuido a mi conocimiento y cariño a ella".

José Manuel Albiac, actual delegado del Domingo de Ramos tiene también una imagen muy clara de nuestra hermandad, y nos dice "La Hermandad de la Estrella

siempre ha sido una Hermandad señera y una de las más grande de Sevilla y Triana, la hermandad de la Valiente, la Hermandad que con una de la Virgen más bella, trae a Sevilla alrededor de sus pasos a sus gentes trianeras llenando de alegría y fervor todas sus calles." Además José Manuel nos abre su corazón y nos recuerda un hecho de su vida cofrade que pudo marcarlo. "La verdad es que desde niño siempre he tenido un gran cariño a esta Hermandad, porque allá por el año 62 o 63, la primera túnica de nazareno que me probé fue una de niño de la Estrella que me trajo un compañero del trabajo de mi padre que creo era de la Junta, me parece recordad que su nombre era Ángel Morales, pero que no pude vestir porque me estaba chica, así que siempre he tenido un cariño especial a vuestra Hermandad aunque no pudiera vestirme de nazareno".

Son gente ocupada y hay una Semana Santa que preparar de manera que terminamos nuestro café no sin antes agradecerles su colaboración y el cariño que demuestran cada vez que la Hermandad de la Estrella los necesita. Son cofrades con vidas hechas en Hermandades alejadas del Domingo de Ramos pero los dos saben ya que es el día más bonito.

Gracias Paco, gracias José Manuel

DOMINGO DE RAMOS







DOMINGO DE VIOLETAS

“La Estrella huele a violetas” Pepe Garduño



Foto: Juan Romero Prieto

José Antonio Rodríguez
Roma. Domingo de Ramos

Había amanecido con el sol poniendo su luz sobre los muros de las termas de Caracalla, colando sus rayos en el oculus del Panteón y modelando las figuras de los santos de la balaustrada de San Juan de Letrán.

No había dado tiempo, prácticamente, de envolverse en las sábanas de la habitación de aquel hotel porque el paseo durante la noche anterior por las inmediaciones de la Piazza Navonna se había convertido en eterno, como el apellido de la ciudad. Casi a la hora en la que están clavados claveles rojos sobre la alfombra del misterio y la Capilla se convierte en duermevela de la víspera, las empedradas calles romanas revelaban la grandeza del Imperio.

Esta Semana Santa iba a ser diferente. Demasiados recuerdos en Sevilla anclados a aquella mujer de profusas canas que ordenaba cada año las túnicas por el tamaño de sus amores. Por eso había venido a Roma, para escapar de aquellas rejas de San Jacinto donde todos los años ella se asomaba. Para huir del color de los globos, de los trajecitos claros de las muchachas y de los balcones teñidos en el damasco de la fiesta. La ausencia dolía por el camino más corto por eso, si había algo que estrenar, era un billete de avión a Roma donde no llegara su olor de violetas.

La Via dei Coronari era una estrecha calle de amarillas casas palaciegas, salpicada de galerías de arte, heladerías y veladores con manteles de cuadros rojos y blancos. Desemboca a la Vía del Banco di Santo Spirito, desde donde se admiraba, al fondo, el Castillo de Sant Angelo.

Era como contemplar la Iglesia de San Jacinto desde el Puente de Triana. O eso quería imaginar. Eran las horas

Las columnas toscanas de Bernini son como los varaes de Juan Borrero para la Piedad de Miguel Ángel

Esta Semana Santa iba a ser diferente. Demasiados recuerdos en Sevilla anclados en aquella mujer de profundas canas.







de las primeras colas en la capilla, de los canastos rebozantes de lacitos que se clavan en las solapas, la mesa de terciopelo cubierta de estampas y “Llamadores” manoseados en las manos llenas de churretes de los que miran la Semana Santa por primera vez.

Mientras Triana se desboca en el rito de su memoria, a cientos de kilómetros la guía explicaba a la vera del Castillo que aquel edificio se concibió en su origen como mausoleo del Emperador Adriano, nacido en Itálica. Pero, para aquel hombre, Adriano, más que de Itálica, era del Arenal. Emperador del coliseo del Baratillo en la reluciente noche de un Domingo al que se asoma el Señor de las Penas cuando viene de vuelta.

Proseguía la explicación diciendo que “los jardines que lo envuelven – lo pueden ver perfectamente desde la aplicación de Google Maps – tienen forma de estrella.”. Un astro de seis puntas, estrella de David hecha de aristas de nostalgia

En Roma no se oían los aplausos de la calle San Jacinto. Ni soplaba el aire en el vaivén de las plumas del romano cuando cruza el Puente. En el agua de las fontanas no se derramaban las lágrimas más limpias del barrio. Ni brillaba en los espejos el palio de Garduño, aguja y oro para la Estrella del Tercer Milenio en los labios de San Juan Pablo II

La Via della Conciliazone es la espada que traspasa el corazón de la noche de un Domingo seducido por las primeras horas del Lunes. La avenida desemboca en la Plaza de San Pedro. En el abrazo más grande del mundo. Las columnas toscanas de Bernini son varales de Juan Borrero a la Piedad de Miguel Ángel. Rostro nacarado, mocedad modelada por Dios, esculpida como la Estrella con el barro de los ángeles.

El Tíber es el Guadalquivir que une la vieja ciudad al Trastévere; la Triana que mira al tiempo con sus calles adoquinadas y las escondidas iglesias medievales. Cuando tiritita la noche al escalofrío del río, el cielo se cubre con el antifaz de los nazarenos poniendo su azul dosel a las cúpulas soñadas por Brunelleschi.

Aquel hombre creyó borrar los recuerdos alejándose de ellos y, sin embargo, cuantas más horas pasaba en Roma, más se acercaba a Sevilla. El Domingo de Ramos es el cordón umbilical a nuestra infancia, el relato de la nostalgia que se repite cada año. Por eso no entiende de distancias, ni de espacios. Porque vive dentro, como el olor de las violetas.

Foto: Juan Jesús García Sánchez

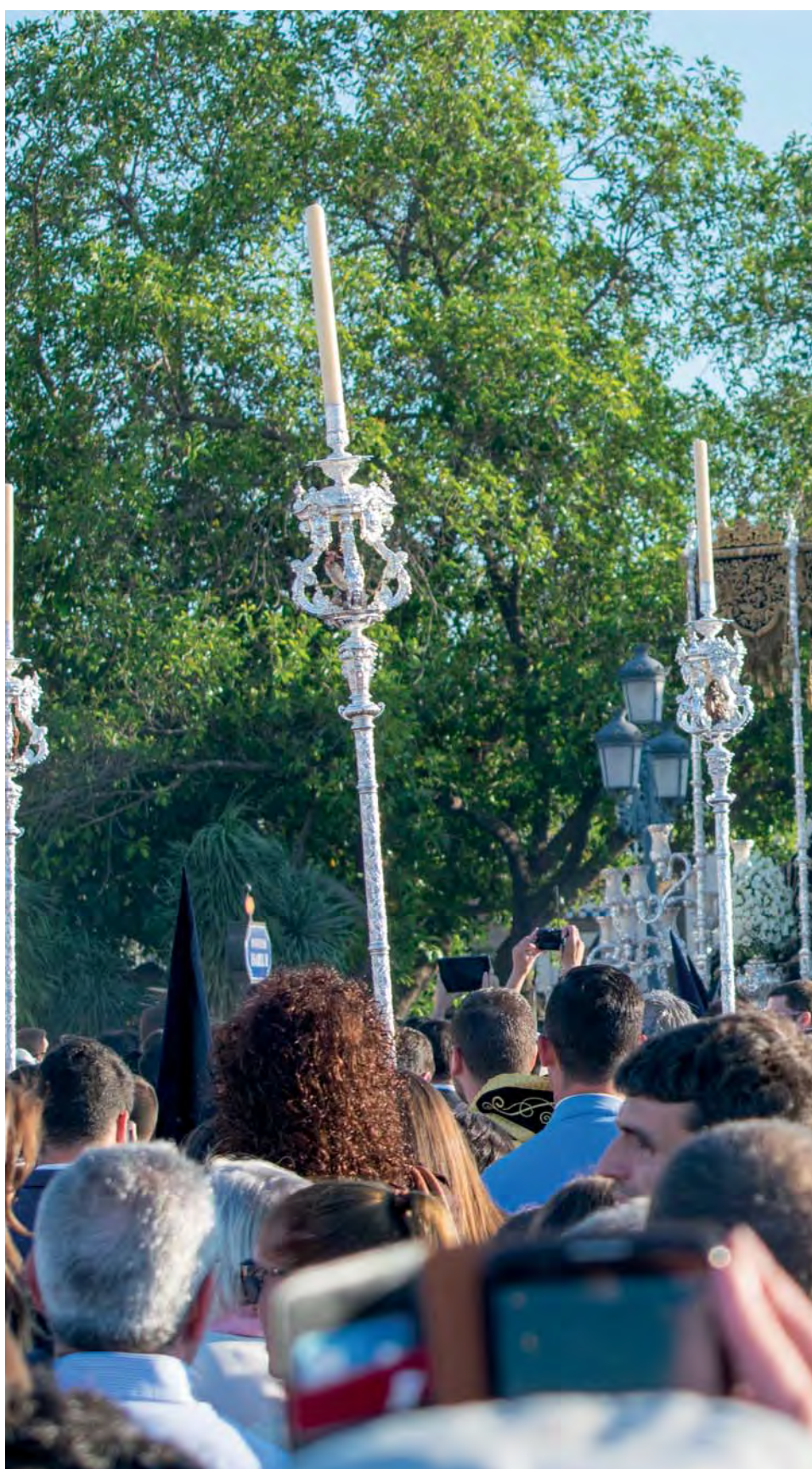




Foto: Eduardo Marín Olmedo





LA E
¿INSPIR



ESTRELLA Y MURILLO
RACION Y POSIBILIDAD?



*Juan Dobado O.C.D
Doctor en Historia del Arte.*

En este año Murillo todo el mundo va a intentar buscar una relación de su mundo, sea el que sea, con el genio sevillano. La unión de estas dos palabras, Estrella y Murillo, es sumamente llamativa: pensar que se pudieran ver el genio de los pinceles y la maravilla de la Estrella es algo que no podemos demostrar. Lo que sí es más que probable es en que entre los dos se pueda dar una cierta relación que vamos a analizar partiendo de algunos datos auténticos.

El estado de la cuestión actualmente sobre la autoría de la bellísima Imagen de María Santísima de la Estrella gira en torno al taller de Roldán, en esa segunda mitad del fantástico seiscientos sevillano. Pesa mucho la vinculación a la célebre Luisa Roldán pero la crítica especializada mantiene su prudencia hasta que nuevos datos arrojen más luz sobre su posible autoría.

El encuentro entre Murillo y Roldán, fundamento de la escuela, es un dato histórico. Es Ceán Bermúdez quien ex-

plica la creación de la Academia de la Lonja y el papel de Murillo en la misma: “Concibió en 1658 el proyecto de establecer en esta ciudad una academia pública; y no habiendo hallado en el Gobierno protección ni apoyo para costear los gastos, pudo conseguir con prudencia y maña, que a su ejemplo los demás profesores se ofreciesen a sostenerlos. En fin después de haber luchado con la fiereza de Don Juan de Valdés Leal, que se creía superior a todos en habilidad; con la presunción de D. Francisco de Herrera el mozo, que había vuelto de Italia muy orgulloso; y con el descaro de otros pintores que, aspiraban a los primeros puestos del establecimiento, dio principio a sus estudios en la Casa-lonja la noche de primero de enero de 1660”. Es cierto que Murillo y Herrera presidieron la primera Junta de Gobierno y congregaron a artistas de renombre, Roldán y Pineda en las artes de la talla y la arquitectura en madera o Valdés y Schult en los pinceles.

Los recientes estudios del siglo XVII hispalense cada vez ponen más de relieve el contacto entre las disciplinas de la escultura y la pintura que tienen mucho que ver con el proceso de formación de los artistas de ambas disciplinas en los obradores tradicionales y en la propia Academia. Con Murillo conviven en los estudios de la Academia



El artista que pintó a nuestros titulares

Hacia 1666 Murillo pintó para el Convento de los Capuchinos de Sevilla esta representación de las Santas Alfareras. Mide dos metros de alto por 176 centímetros de ancho. En la actualidad este lienzo se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Sevilla y pasa por ser uno de los más populares del pintor. Aparecen sosteniendo la Giralda ya que se cree que por su gracias a su intercesión la torre no se cayó tras el terremoto de 1504.



San Francisco de Paula del Museo del Prado

no sólo Pedro Roldán, sino también Francisco Ruiz Gijón o Andrés Cansino, maestro del marido de Luisa Roldán, Luis Antonio de los Arcos, que es mencionado como asistente a la Academia en 1673, dos años después de casarse con la escultora.

De mantenerse la atribución al taller de Roldán de la

Imagen de la Estrella, vemos que la relación del patriarca Pedro con Murillo es continuada y, posteriormente la de Luisa, por medio de su marido y además desde 1662 en que ella comienza su formación hasta la muerte de Murillo en 1682 el contacto pudo darse al vivir ambos en la misma ciudad y frecuentar el mismo ambiente profesional. Esto ha llevado a varios críticos a relacionar la pintura de Murillo

La unión de dos palabras “Estrella” y “Murillo” es sumamente llamativa. Pensar que se pudieran estar relacionadas de momento no se puede demostrar

Los estudios del siglo XVII ponen de relieve el contacto entre la pintura y la escultura en el proceso de formación del artista.



como modelo de algunas obras de La Roldana, paralelismos que se pueden comprobar en la excepcional exposición celebrada en el centro Santa Clara de Sevilla y en el magnífico catálogo editado en cuyos estudios preliminares hemos encontrado muchos de los datos que apuntamos.

Muy importante es el papel que juega la Academia en Roldán, el interés que el escultor tiene en la pintura se remonta a 1658 cuando solicita licencia al Cabildo municipal para ejercer el arte de pintor como dorador y estofador, actividad que ejercía desde hacía muchos años. Su paso por la institución le proporcionaría aún más conocimientos en el arte del dibujo, de hecho es el único escultor de su época que dominó el trabajo en relieve y le hizo capaz de diseñar escenas tan complejas como los monumentales grupos de la Piedad y el Entierro de Cristo para los Vizcaínos y la Santa Caridad. Conjuntos escultóricos que Roldán acomete entre 1666 y 1673, años en los que Roldán está en la Academia, entre 1664 y 1672. Incluso en los relieves de la capilla de Regina Angelorum, hoy en la Maestranza, se pueden percibir ecos de la pintura de Murillo en la amabilidad que respiran las escenas.

Aunque Roldán tuvo mayor relación con Valdés Leal, padrino de una de sus hijas y policromador de muchas de sus obras, nadie en la ciudad podía escapar a la poderosa influencia de las pinturas de Murillo. Roldán ya pudo ir recibiendo poco a poco esa influencia en sus obras escultóricas y en sus relieves, pero fue el inicio para la huella cada vez mayor que dejó en los siguientes escultores como Luisa Roldán o Duque Cornejo. Las similitudes entre pinturas de Murillo sobre la Virgen con el Niño han servido como modelo de inspiración para los deliciosos barrocos que modeló con tanta exquisitez La Roldana.

No sabemos si el rostro dolorido único de la Estrella bebió de las pinturas que salían del taller de Murillo, si su hipotético autor del taller de Roldán pudo inspirarse en alguna de las piedades o dolorosas de las pinturas de Murillo, lo cierto es que ambas, la pintura de Murillo y la Estrella, nos llevan a algo especial, esa atmósfera que hacen de ellas obras eternas que conectan con el alma de los fieles que se acercan a contemplarlas, unas para rezar y otras para deleitarse, en definitiva para buscar a Dios a través del camino infalible de la belleza.



El Altar y las Santas en Santa Ana

LA HERMANDAD DE SANTAS JUSTA Y RUFINA

Cargadores, capitanes...y alfareros

Conchi Moreno

Las noticias sobre la Cofradía de las Santas Justa y Rufina de Triana son escasas e inconexas, aunque vinculadas siempre a los trabajadores del barro. La existencia del Hospital de Santa Brígida y Santas Justa y Rufina, en la calle Castilla, se remonta a los últimos años del s. XV. Los anales de los alfareros se confirman con varios documentos del Archivo General de Simancas fechados, el primero en 1488, por el cual el Gremio de los Olleros de Triana (artesanos que realizaban ollas, pucheros y cazuelas de barro) hacía valer los privilegios de su oficio. En 1501 se exigía al Cabildo que atendiera las quejas de los olleros “que vivían en el arrabal de Triana” sobre nuevos impuestos, “cuando ellos pagan ya varios almojarifazgos” (cargas por el traslado de mercancías). Por tanto, el extendido dato sobre la fundación del Gremio de los Olleros de Triana hacia 1589 es erróneo, tratándose, quizás, de nuevas Ordenanzas o modificación de las existentes. En 1572 se aprueban las Reglas que unían a la Cofradía de Santa Brígida y Santas Justa y Rufina con la Cofradía de Ntra. Sra. de la O. Esta unión se mantuvo durante un breve tiempo, pues en 1589 la Cofradía de las Santas Vírgenes se encontraba ya en la Parroquia de Santa Ana, según unos mandamientos de misas. Algunos autores consideran que se trata de dos hermandades distintas, una de ellas localizada en Santa Ana y otra en el Hospital de la calle Castilla. Pero existe un pleito de 1617 del Gremio de los Olleros contra la Hermandad de Ntra. Sra. de la O, reclamando los primeros la propiedad de las imágenes de las Santas. El hecho de solicitar la devolución de las imágenes atestigua que ya no se encontraba en el Hospital de Santa Brígida, y la desvinculación, en estos años, de la Hermandad de la O era indiscutible. En 1620 los Olleros consiguieron la propiedad definitiva de las mismas, fallándose el pleito en contra de la Cofradía de la O y perdiendo ésta la custodia de las imágenes.

Se desconoce hasta cuando residió en la Parroquia de Santa Ana, pues en 1638 se localiza otro pleito en el Archivo del Palacio Arzobispal. Esta vez la Cofradía de Ntra. Sra. de la Encarnación reclamaba a la Cofradía de las Santas diversas cantidades que esta última les adeudaba. Tal vez la Hermandad pudo trasladarse de la Parroquia de Santa Ana al Convento de la Encarnación, y las cantidades impagadas corresponderían al arrendamiento de una capilla en el templo. Hipótesis arriesgada pero posible. Desde mediados del s. XVII, la documentación consultada no hace referencia al Gremio de los Olleros, sino a los Diputados del Barro. Se limita a diversos poderes notariales, sin reseñas de la Hermandad. No es hasta las primeras



Las mártires en la gloria del palio de Garduño

décadas del s. XVIII, cuando encontramos dos protocolos destacados en el Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Éstos evidencian la relación de nuestra Hermandad con la Cofradía de las Santas, décadas antes de la fusión, así como documentan la ejecución del retablo de éstas que se conserva en la Parroquia de Santa Ana. El primer documento se formaliza en Triana en escritura pública, en el Oficio 23, el 25 de junio de 1713. En él la Hermandad se concierta con el “arquitecto vecino de San Lorenzo” Pedro Ruiz de Paniagua, estando presente los oficiales y algunos hermanos de dicha Hermandad, sin alusión alguna, en este primer documento, a los profesionales del barro. Es relevante que el contrato se hacía “a favor de la Hermandad de las Santas Vírgenes sita en el Convento de Ntra. Sra. de la Candelaria, que es de la Orden de Predicadores, de Triana”. Las escasas noticias de la Hermandad en el s. XVII y la mención a la sede en el Convento de la Candelaria, nos hace dudar sobre si se trata de la misma, una reorganización, o una nueva Hermandad con las mismas advocaciones.

Precisaba el artista que el retablo se realizaría según “el dibujo que les he mostrado, excepto los cuatro niños y las dos historias de medio relieve que lleva los dos pechos de la tarja (cartela)”. Se obligó realizarlo en cuatro meses, cobrando 800 reales de vellón. Recibió, a la firma del contrato, 300 reales del mayordomo Francisco González. Los 500 reales restantes, la Hermandad los abonaría de 100 en 100 reales, coincidiendo el último pago con

Aunque la unión de la Hermandad con la de Santas Justa y Rufina se produjo en 1838, ya existía relación desde al menos un siglo antes.



la entrega del retablo. El documento incluye las fórmulas contractuales de rigor, con derecho a rescindirlo y “a contratar con un nuevo maestro”, si se retrasaba considerablemente, cuestión que debió ocurrir.

Otro dato interesantísimo son los oficiales que se mencionan, entre ellos Francisco del Pino, alcalde y Juan del Pino, como hermano fiscal, de los que se hará referencia más adelante. Pedro Ruiz de Paniagua nació en Córdoba en 1633, hijo del también arquitecto y entallador Francisco Ruiz de Paniagua. Al fallecer su padre se trasladó a Sevilla. Entre sus obras más destacadas se encuentran los retablos para la Hermandad de Ntra. Sra. de la Estrella, de Sevilla (1702) o el Retablo Mayor de la Capilla Sacramental de la Parroquia de San Lorenzo (1703) que aún se conserva, entre otros. El segundo documento, del mismo Oficio, se fecha el 6 de febrero de 1719. En este caso, el maestro arquitecto vecino de San Román, José de Medinilla, se concierta para hacer un retablo “para las Santas Vírgenes Justa y Rufina, que están en el Convento de Ntra. Sra. de la Candelaria que es de la Orden de Predicadores de Triana”. Este contrato, sólo seis años después, indicaría que no se realizó el primer retablo mencionado. El artista señalaba que lo haría según la traza que tienen los alfareros, aunque ignoramos si la traza o diseño que tenían los hermanos se debía a la mano de Ruiz de Paniagua o de Medinilla (presentado con anterioridad al contrato para la conformidad de ambas partes). En este caso, es indiscutible la mano de Medinilla, con características afines a él, y muy alejado del modelo de Paniagua.

El retablo, que ejecutaría en dos meses, costó 2500 reales, además del retablo antiguo que pidió el artista como parte del pago. La Hermandad le abonó 700 reales, y el

resto se lo entregarían conforme tuviesen fondos, con cantidades a cuenta, y estaría totalmente saldado en un año. Firmaron los oficiales y varios hermanos, “todos ellos alfareros vecinos de Triana”. El coste de la obra, aparte de la categoría del artista, fue de tres veces el contrato anterior, debido a la complejidad del segundo con respecto al primero. Como fiador (avalista) de Medinilla firma Bartolomé García de Santiago, compañero inseparable del artista, escultor que le tallaba los elementos figurativos (ángeles y cartelas). Además era habitual que su hermano Manuel García de Santiago, batihoja, les facilitase el oro para el dorado, y el pintor Bartolomé López, realizase la mayoría de los dorados y policromías de sus obras. El diseño y dimensiones del retablo indicaría que se ubicó, posiblemente, en el sotocoro.

José de Medinilla nació en 1682. Era hijo natural de un abogado de la Real Audiencia de Sevilla. Lo cuidó la familia Barahona, arquitectos y entalladores que le inculcaron la profesión. Su obra es amplísima, siendo un destacado retablista del siglo XVIII. Algunas de sus obras más conocidas son los retablos mayores de los conventos de Santa Inés (1719), Santa Paula (1728) y del antiguo Convento de la Paz (1752), sede de la Hermandad de la Sagrada Mortaja. Otros importantes retablos son los del Cristo de la Humildad y Paciencia, de los Terceros (1727), de San Antonio de las Mínimas (1727), o los laterales de la Iglesia del Buen Suceso (1733).

En 1730 se derrumbó el templo de Ntra. Sra. de la Candelaria, consagrándose el actual en 1774. Con obras de reconstrucción considerables, cesó el culto durante varias décadas. Quizás en esta fecha la Cofradía se trasladó, nuevamente, a la Parroquia de Santa Ana. En estos



años se produjo el terremoto de Lisboa, el día 1 de noviembre de 1755, a partir del cual se incrementó el culto a las Santas, por la creencia que fueron ellas las que protegieron a la Giralda de su derrumbe. También se aprobaron nuevas Ordenanzas del Gremio de los Alfareros de Triana en 1761, que se conservan en el Archivo Histórico Nacional.

Aunque la unión de nuestra Hermandad con la de las Santas Justa y Rufina se produjo en 1838 existían relaciones entre ambas corporaciones más de un siglo antes. El 3 de abril de 1726 la Hermandad del Santo Cristo de las Penas otorgó poder a los procuradores Luis de Padilla y Francisco Meléndez, para representación en varios pleitos, según se ha encontrado documentación en el Oficio 23 del Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Si en 1713 el alcalde de la Hermandad de las Santas era Francisco del Pino y Juan del Pino era oficial, aquí en nuestra Hermandad Juan ostentaba el cargo de alcalde y Francisco de oficial. Es decir, hermanos o padre e hijo, dirigían ambas Cofradías. Además, en la del Cristo de las Penas encontramos otros familiares como José del Pino (prioste), y oficiales, como Manuel y Eugenio del Pino. Parte de la familia Del Pino perteneció a la Carrera de Indias en el siglo XVII, según documentos conservados en el Archivo de Indias. Así Miguel del Pino, vecino de Triana, moría en aquellas tierras en 1686, o más tarde ya en 1776, otro personaje del mismo nombre, Miguel del Pino, y también vecino de Triana, se trasladaba a Guatemala para tomar posesión de su cargo de alcalde de Gazacapan. Pero en los siglos XVIII-XIX los Del Pino eran una amplia familia sobre todo de ceramistas. Destacar a Agustín González del Pino, suegro y socio del gran ceramista Manuel Soto y Tello. Al morir Agustín su yerno se unió con los Her-

manos Mensaque. La familia Del Pino continuó en nuestra Hermandad hasta la reorganización de finales del s. XIX. En el segundo contrato del retablo de las Santas, de 1719, firma como testigo Diego de la Rosa, pudiendo ser hermano de Bartolomé de la Rosa, trianero, cuñado de Diego Granado y Mosquera, pues era marido de Gregoria Moreno de Vilches, hermana de la esposa del fundador de nuestra Hermandad.

El 20 de marzo de 1837, en el nombramiento de las hermandades para su salida procesional, se llama a la Cofradía del Santo Cristo de las Penas y Ntra. Sra. de la Estrella, "de la Parroquia de Santa Ana", aunque con residencia canónica en la capilla que conservaba en el, ya desaparecido en estos años, Convento de la Victoria. Si salió ese año de 1837 de la Parroquia o no lo desconocemos. Sólo unos meses después se unió con la Cofradía de las Santas. ¿Quizás debido al hermanamiento producido durante la estancia en la Parroquia de Santa Ana? ¿O derivada de las relaciones familiares y de fieles que pertenecían a ambas?

En 1848 la Hermandad crea una comisión para reformar las Reglas después de la fusión. Sus miembros presentaron un escrito de pertenencia todos ellos al Gremio de los Alfareros, según la documentación conservada en el Archivo del Palacio Arzobispal. Entre esos vocales encontramos a Manuel Soto, padre de la mayor saga de ceramistas de Sevilla, según Gestoso, y con personalidad propia en la fabricación de azulejería trianera a partir de 1856. Era padre del anteriormente citado Manuel Soto y Tello, que en estos años aún era un niño de unos 12 años. Cargadores, capitanes y alfareros, pero siempre con el consuelo de las Penas y con la luz de la Estrella.



La Estrella según
Javier Aguilar Cejas

JAVIER AGUILAR
17/4



La Estrella según
José Tomas Pérez Indiano



LOS RECORRIDOS DE LA ESTRELLA



En el año 75, el primero de Chapina, la cofradía pasó por el callejón de la Inquisición.

Mari Carmen Martín

En este año 2018 se cumplen 100 años de la Carrera Oficial tal y como la conocemos con excepción de 1924 en donde hubo un intento de volver a un recorrido anterior que no fructificó debido principalmente a la desobediencia de algunas hermandades a realizarlo por el rodeo que para muchas significaba, ¿pero y nuestra hermandad siempre ha realizado el mismo recorrido?

Una generación completa solo conoce el actual recorrido que nuestra hermandad hace cada Domingo de Ramos, que, con la excepción de la última modificación del año 2015 cambiando la vuelta por Pastor y Landero a la calle Adriano y Paseo Colón, permanece inalterable desde 1992, pero no siempre fue así. Solo sabemos de otros recorridos por boca de nuestros padres y abuelos.

Para no remontarnos mucho en el tiempo vamos a comparar desde 1918, en ese año fue la primera vez que nuestra hermandad pasó por la Plaza del Triunfo, que hasta el año anterior no se había adoquinado, teniendo muchas zonas con matorros y matorrales, así mismo se comenzó a construir el monumento a la Inmaculada que se inauguraría en 1919.

Pero hemos comenzado por la vuelta, hagámoslo bien y analicemos primero el recorrido de ida. No siempre el recorrido ha sido tan recto, hubo años en los que, por diversas circunstancias, nuestra cofradía recorrió algunas calles de Triana antes de enfilar el Puente de Isabel II.

Entre 1938 y 1942 la cofradía realiza un recorrido por



La Virgen de noche en la calle Sierpes
Foto: Archivo David Benítez

Pages del Corro, Plaza de la Victoria (dicha plaza en la actualidad no existe, se encontraría en el solar que ocupa el colegio José María del Campo), Rodrigo de Triana, Vázquez de Leca, Pureza y Plaza del Altozano. De 1950 a 1958 vuelve a realizar el mismo recorrido cambiando la plaza de la Victoria por la calle Luca de Tena.

Desde 1959, se realiza el recorrido actual solo interrumpido de 1975 a 1977 por las obras del Puente de Triana en donde en 1975 accedió por el paseo Nuestra Señora de la O y en 1976 y 1977 por la calle Castilla para salir a Chapina (recordemos que entonces no se había producido la reorganización urbanística de la zona de Chapina y no existía el Puente del Cachorro), para continuar por Marqués de Paradas, La Legión, Canalejas y Cristo del Calvario, para seguir ya por el recorrido habitual. Quizás esta parte del recorrido es la que menos variaciones ha tenido.

En 1919, una vez que se llegó a la Calle San Pablo, se giró a la derecha para ir por Méndez Núñez hacia la calle

Albareda y ya desde allí Tetuán, Velázquez y O'Donnell, el cual se mantiene hasta 1923, en 1924 se realiza por Rioja, Velázquez y en 1925 al llegar a Puerta Triana se tuerce hacia Zaragoza, Carlos Cañal, Méndez Núñez y Albareda y seguir por Tetuán, Velázquez y O'Donnell. En 1926 vuelve a llegar hasta la Plaza de la Magdalena y girar hacia Méndez Núñez. Ya a partir de 1927 cuando se llega a San Pablo se gira hacia la calle Murillo y O'Donnell, manteniéndose hasta 1952, ese año se realizó por Rioja, Velázquez, volviéndose a realizar el de Murillo, O'Donnell hasta 1958.

En cuanto al recorrido de vuelta una vez realizada la Estación de Penitencia a la Catedral, como ya se ha comentado anteriormente, en 1918 es la primera vez que se realiza el paso por la Plaza del Triunfo, aunque no debió convencer, ya que de 1919 a 1921 la cofradía regresa por un recorrido que realizaba anteriormente por Alemanes, García de Vinuesa y Adriano. Entre 1922 y 1927 vuelve a realizar la vuelta por el Postigo del Aceite, excepto en 1925 que regresa por Alemanes, García de Vinuesa.



Entre 1975 y 1977 la cofradía giraba desde el Altozano a la calle San Jorge por las obras del puente.
Foto: Archivo David Benítez

Unas obras realizadas en el entorno del Postigo obligo a que se volviese a cambiar el recorrido de vuelta durante más de una década. De 1928 a 1931 la hermandad regresa por Placentines, Francos, Chapineros, Álvarez Quintero, plaza del Salvador, Entrecárceles, plaza de San Francisco, calle Granada, Plaza Nueva, Tetuán, Rioja, Plaza de la Magdalena, San Pablo, Reyes Católicos, Puente de Triana, Altozano, San Jacinto.

En 1932 y debido a los acontecimientos ocurridos aquel año el recorrido fue el más corto posible: Plaza Nueva, Tetuán, Rioja, Plaza de la Magdalena, y siguiendo ya por el camino más recto hasta San Jacinto.

De 1934 a 1936 realiza quizás el recorrido de vuelta más largo al ser por Francos, Chapineros, Álvarez Quintero, Cuna, Cerrajería, Rioja, San Pablo, Reyes Católicos, puente de Triana, Altozano, San Jorge, Callao, Castilla, Procurador, Pagés del Corro y entrada en la iglesia de San Jacinto. En 1937 el recorrido es por Villegas, Plaza del Sal-

vador y una vez llega al puente de Triana por la calle San Jacinto hasta la entrada en el templo.

Una vez finalizadas las obras de la zona del Postigo, a partir de 1943 realiza el recorrido que realizamos en la actualidad, el cual se mantiene hasta 1959 que una vez llega al Altozano, gira hacia Pureza, Vázquez de Ica, Rodrigo de Triana, Luca de Tena y Pagés del Corro. Mismo que hizo en 1960. De 1961 a 1966 el recorrido que se retoma el recorrido anterior por el Postigo, Adriano y Pastor y Landero.

De 1967 a 1973 se regresa por Castelar, Molviedro, Zaragoza a salir a Reyes Católicos. Desde 1974 a 1991 por la plaza de la Contratación, Puerta de Jerez, Jardines del Cristina, Puente de San Telmo, calle Betis, Troya, Pureza y San Jacinto.

Siendo a partir de 1992 cuando se regresa al recorrido por el Arco del Postigo, al itinerario que ya conocemos y realizamos cada Domingo de Ramos.

HERMANOS DE ORO



MANUEL CARMONA CONDE

Prioste en el primer mandato de Manuel Domínguez del Barco, costalero del Cristo durante 30 años y actual nazareno. Una buena anécdota suya es que su padre lo apuntó antes en la Estrella que en el registro civil. Recuerda con mucho cariño la preparación de la salida del 450 aniversario con todo su equipo de priostía. Otro bonito recuerdo que tiene es durante la procesión de vuelta de la coronación, en la que él se encontraba trabajando y el Palio pasó por su sitio de trabajo a sones de Hermanos Costaleros y lo pararon delante suya. También cuenta la anécdota de que un Domingo de Ramos, la Junta de Gobierno tuvo una situación difícil por la climatología, y él fue de los más valientes a la hora de decidir salir, y de hecho la cofradía salió siendo la única en hacer Estación de Penitencia.



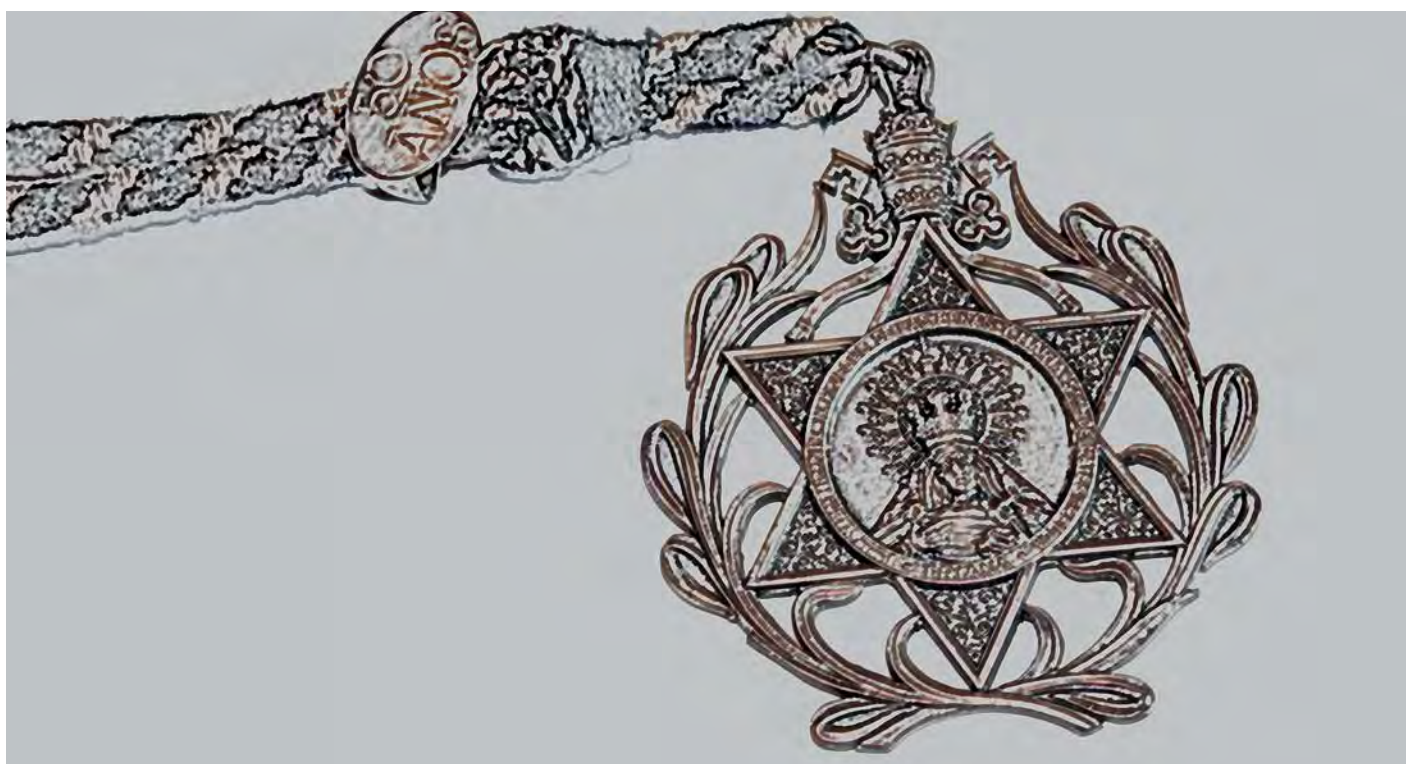
RAFAEL CASAL PALACIOS

Rafael nos cuenta varias anécdotas de estos cincuenta años: la primera es que empezó a salir de nazareno sin ser hermano, salía por amigos suyos y posteriormente decidió hacerse sin dudarlo. Otra es que mientras hacía la mili, sus padres le borraron de hermano sin consultarle y cuando se enteró, montó tal "pollo" que lo tuvieron que reincorporar y además no perdió la antigüedad. La última es que en un Domingo de Ramos faltaron los portadores de las bocinas de la Cruz de Guía y se una se la dieron a él siendo un niño y que a pesar de que dice que fue un verdadero suplicio, tuvo una gran experiencia. .



ANTONIO CABEZA ÁLVAREZ

También hermano de nacimiento y por parte de familia. Uno de los momentos que más en mente tiene es cuando en un Domingo de Ramos casi al entrar, al nazareno que tenía detrás le dio un infarto y cuando entró la Virgen ya estaba fuera de peligro. También recuerda salir de San Jacinto y el año que tembló el puente. Lo que más le sorprende a lo largo de todos estos años es la forma en la que ha crecido la Hermandad en todos los aspectos.



JOSÉ BERMUDO CAMPOS

Lleva saliendo de nazareno todos los años, excepto el año pasado que lo dejó debido a una enfermedad. Salía siempre con vara en el primer tramo o con una bocina en la Cruz de Guía. La mejor experiencia que tiene es el matrimonio con su mujer delante de los Titulares. Para él, “como la Estrella, no hay ninguna”.



LA FOT



TOGRAFÍA DE DANIEL TERNERO













MADE IN ESTRELLA

Victor Castaño

Entre los miles de hermanos que conformamos la nómina de nuestra Hermandad encontramos personas de toda clase y condición. Posiblemente a muchos de ellos los conocemos por lo que son dentro de la Corporación, la labor que realizan, los cargos que ocupan o han ocupado, o alguna anécdota que ha quedado grabada en nuestras memorias. Pero quizás lo que no sabemos es que cuando encendemos la televisión, abrimos un periódico, leemos una noticia o acudimos a un estadio deportivo, muchas de las cosas que vemos llevan la firma de un hermano nuestro. Son *“made in Estrella”*

Alejandro Ruesga Sánchez

43 años. Hermano desde 1975

Fotógrafo

Es Redactor Jefe de Fotografía de El País



Lo importante de sus fotos, para él, no es la calidad artística de las mismas, sino que si las ha hecho es porque ha vivido esos momentos. Por eso las fotos de la Coronación de la Estrella, de Iniesta marcando el gol del primer mundial de nuestra selección o de los capitanes sevillistas levantando los últimos seis títulos europeos suponen todo un orgullo para Alejandro porque suponen que gracias a su profesión y su devoción ha vivido esos acontecimientos históricos.

Alejandro Ruesga Sánchez (Sevilla, 1974) está vinculado a la Hermandad desde su nacimiento, cuando sus padres, como él intenta hacer cada vez que puede con sus tres hijos, le inculcaron los valores de nuestra Hermandad. Sus primeros recuerdos de la Estrella son de aquellos repartos de papeletas de sitio en un local en el que había más arena que enseres, pero en los que no faltaba su ilusión por vestir la túnica de nazareno. Con antifaz morado acompañaba a su padre, diputado del quinto de Cristo cuando éste era el último tramo, y recuerda con especial emoción aquel año en que completó entero su primer recorrido.

Gracias a aquellos años, fue creciendo su amor al Cristo de las Penas de lo cual, como de su profesión tiene

gran culpa su padre, Manuel Ruesga Bono. Intentó incluso ser costalero, pero su gran altura impidió que pudiera formar parte de ninguna de nuestras cuadrillas. Después, la amistad le llevó a la cuadrilla del paso de palio donde hoy es auxiliar de su capataz y desde entonces sus Domingos de Ramos son cerca de la Virgen de la Estrella. De los muchos momentos vividos en la Hermandad destaca la Coronación y el Via Crucis de las Cofradías, así como aquel reportaje realizado para la segunda Revista Estrella, destacando la imagen de la Virgen con la mantilla negra y la foto cenital del Cristo de las Penas. Aunque comenzó a hacer las primeras fotos con su nombre en 1992, la Coronación de la Virgen de la Estrella en 1999 fue su primer “Mundial”. Recuerda con auténtica emoción aquellos días en la Catedral en los que hacía fotos para el desaparecido diario Sevilla Información. Antes, este fotoperiodista había pasado por Diario 16, Diario de Sevilla (no la cabecera actual del grupo Joly, sino otra homógrafa) y posteriormente por el actual Diario de Sevilla del cual pasó a El País, periódico líder nacional y donde ocupa el puesto de Redactor Jefe de Fotografía, el más alto de su organigrama.

En este largo cuarto de siglo ejerciendo el fotoperiodismo ha vivido acontecimientos históricos de entre los que destaca las finales europeas del Sevilla Fútbol Club o



el Mundial de fútbol de Sudáfrica. A él debemos la fotografía de Iniesta marcando el gol en la final del año 2010 que proclamaría a España como Campeona del Mundo por primera vez en su historia. Aquel torneo coincidió con los fastos del 450 Aniversario Fundacional de nuestra Hermandad. Por ello, la salida extraordinaria de la Virgen de la Estrella por las calles de Triana del 12 de junio de aquel año tuvo que seguirla a través del ordenador desde su hotel de Johannesburgo. Mucha distancia pero no tanta como para hacer que olvidara que en Sevilla había otro acontecimiento histórico que esta vez no pudo fotografiar.

MADE IN ESTRELLA

José Juan Yélamo Mena

33 años. Hermano desde 1997

Periodista

Ha realizado la cobertura para La Sexta del 1 de octubre en Cataluña

Quizás les suene su cara. Seguro que lo conocen si son espectadores asiduos de La Sexta o eran seguidores de España Directo. Y posiblemente no supieran, aunque de joven fuera acólito de nuestra Cofradía que Juan José Yélamo Mena (Cádiz, 1985) es hermano de la Estrella. Nacido en la capital gaditana donde vivió hasta que con 14 años se trasladó a Sevilla, Juan José siempre estuvo enamorado de la Virgen de la Estrella. Recuerda cómo en la tacita de plata veía una y otra vez las cintas de VHS de las cofradías sevillanas y la que más le gustaba era la nuestra. En plena adolescencia se vino a vivir con su familia a Sevilla, y más concretamente a Triana, y fue cuando se decidió a dar el paso y convertirse en un hermano más. A partir de entonces comenzó a frecuentar la Hermandad y a ir viviendo poco a poco aquella Cofradía que conocía por las cintas de vídeo. Entró a formar parte del grupo joven y a colaborar como acólito de la Hermandad tanto en los cultos cuaresmales en Santa Ana como cada Domingo de Ramos delante de nuestros pasos. Al mismo tiempo comenzaba a formarse profesionalmente. Si de casta le viene al galgo a Juan José el periodismo le viene de familia. Los Yélamo ya son una auténtica saga del periodismo nacional iniciada por su tío Manolo y continuada por su padre, An-

tonio Yélamo, que actualmente es Director de Informativos de la cadena SER Andalucía. Él, sin embargo, eligió desarrollar su carrera profesional en otros medios distintos a los de su padre, pues ha cambiado la radio por la televisión.

En ella comenzó haciendo piezas para Informativos Telecinco pasando poco después al programa España Directo en el que se formó como reportero y coincidió con





Foto: Javier Bernanardo

otros jóvenes periodistas con los que guarda una enorme amistad como Roberto Leal. Tras aquella etapa estuvo viviendo en las antípodas, pues pasó un año en Nueva Zelanda donde pudo perfeccionar su inglés y tras ese periplo, regresó a España en 2012 accediendo entonces a La Sexta donde se ha consagrado como profesional. Recientemente ha tenido la suerte de contar para todo el país los acontecimientos vividos en Cataluña en torno al 1 de octubre donde ha vivido una situación contradictoria. Por un

lado, confiesa que se siente afortunado como ciudadano y periodista de haber podido vivir y narrar momentos históricos de nuestro país, pero también ha tenido que vivir momentos que no le gustaría repetir ocasionados por la tensión creada en las calles y el acoso que los periodistas libres han sufrido. Sin embargo, a pesar de todo ello, ahí estaba él. Un hermano de la Estrella, micro verde de La Sexta en mano, contando para España lo que pasaba en las calles de Barcelona.

MADE IN ESTRELLA

Jaime Fernández Serrano

49 años. Hermano desde 1999

Deportista

Participó en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992



¿Cuántas veces cada verano olímpico al poner la televisión han pensado lo que puede suponer estar al otro lado de la pantalla? Jaime Fernández Serrano (Mairena del Aljarafe, 1969), no solo lo pensó, sino que lo pudo vivir al participar con la selección española de natación en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992.

Participar en una competición olímpica supone el culmen de un deportista. En el caso de Jaime, 8 años de alta concentración en la Residencia de Deportistas Joaquín Blume de Madrid para 55 segundos, que justo con sesenta y dos centésimas, fue el tiempo que logró en la piscina olímpica de Barcelona en su especialidad, los 100 metros mariposa. También participó con el relevo 4x100 estilos en las eliminatorias, quedándose a las puertas de la final. Cuando sí llegaron a la final fue un año más tarde en Languedoc, obteniendo la medalla de plata de los Juegos Mediterráneos de 1993. A esta presea hay que sumar las ocho veces que ha sido campeón de España que completan su gran palmarés junto con otras grandes participaciones en campeonatos de Europa y mundiales.

Pero a pesar ello, durante su etapa de deportista de alto nivel, no olvidaba a su Sevilla natal y las Cofradías. El “Marqués de las Marismas” como era conocido dentro de su grupo en el Centro de Alto Rendimiento, recuerda aquellas conversaciones con los doctores de la selección na-

cional para conseguir un justificante médico que le permitiera ausentarse de los entrenamientos y venir, cada primavera, a Sevilla. Aquí, después de pasar toda la noche viajando en autobús desde la capital de España, podía durante algunas horas disfrutar de las procesiones antes de volver a poner rumbo a las rutinas de entrenamiento.

Hermano de San Benito desde pequeño por la vinculación de su padre con la cofradía del Martes Santo, a nuestra Hermandad llegó por propia decisión, para así darle una alegría a su madre, muy devota de la Virgen de la Estrella. Pero no le bastó con hacerse hermano sino que desde entonces ha vivido todo lo que ha podido la Hermandad siendo en la actualidad costalero del Cristo de las Penas.

De aquel agosto de 1992 recuerda con emoción el ambiente que vivió en Barcelona desde que pisó el aeropuerto con el resto de la expedición olímpica. Aparte de la propia competición donde quizás los nervios hicieran que no diera todo lo que tenía en él, reconoce como un gran momento la ceremonia de inauguración donde tuvo la suerte desfilar tras la bandera española que portaba nuestro hoy Rey, por aquel entonces Príncipe de Asturias, Don Felipe. Fue entonces cuando se convirtió en “Olímpico” que, no en vano, es su mote dentro de la cuadrilla de costalero de nuestro misterio.



MADE IN ESTRELLA

María Isabel Florea Salado

25 años. Hermana desde 2015

Opositora

Recibió de manos de Felipe VI el Premio Extraordinario Fin de Carrera



En el frío edificio de la Pirotecnia, aquel invierno María Isabel no era la misma chica de siempre. Una preocupación borraba su perenne sonrisa de la cara y un compañero de clase se interesó por ella. Su madre tenía que enfrentarse a una prueba médica cuyos resultados tenían en preocupación a su hija. “¿Y dónde le hacen las pruebas?” le debió preguntar su compañero para que a su respuesta (“en la Cruz Roja de Triana”) el le diera un consejo que la trajo hasta nuestra Capilla. “Mira, yo soy hermano de La Estrella y nuestra iglesia está siempre abierta. Pásate por ella antes de ir al Hospital y verás como todo va bien”.

Así lo hizo María Isabel que al llegar a la calle San Jacinto encontró nuestras puertas abiertas y tras ellas al Cristo de las Penas y a la Estrella en sus andas de traslado, tras la celebración de los cultos cuaresmales en Santa Ana. “Si todo sale bien, me hago hermana tuya” le dijo a la Virgen. Y si hoy la ven en estas páginas como hermana nuestra deben imaginar el final. María Isabel

Florea Salado (Sanlúcar la Mayor, 1992) atribuye sus logros académicos a su constancia (no en vano estudiaba ya en la Facultad 12 horas al día, hábito que conserva mientras oposita) pero sobre todo a la fe en Dios que según nos dice suple su falta de seguridad en sí misma. Aunque se reconoce eminentemente mariana, tiene una gran fe depositada en el Cristo de las Penas al que reza para que, en su permanente comunicación con Dios, que es lo que su imagen le transmite, lleve a buen puerto sus oraciones.

Actualmente se prepara para acceder a la carrera judicial, habiendo aprobado hasta ahora todos los exámenes a falta del que realizará a mediados de junio. Cada vez que se enfrenta a uno de ellos repite el mismo ritual: en el último día de descanso viene a rezar a la Capilla, el día del examen lleva consigo las estampas de nuestros titulares y nada más terminarlo acude de nuevo a ellos a dar gracias. Eso, y su enorme capacidad, le están permitiendo sacar adelante una de las oposiciones más duras.



Cuenta con una buena base previa pues tiene el mejor expediente de su promoción en Derecho lo que le sirvió para recoger, de manos del Rey Felipe VI en uno de sus primeros actos como monarca, el Premio Extraordinario Fin de Carrera. Recuerda con especial orgullo aquel acto en la Maestranza en el que también tuvo la suerte de recibir el consejo del por entonces Alcalde, Juan Ignacio Zoido, al departir unos minutos con él y contarle su in-

tención de convertirse en magistrada, profesión del hoy Ministro del Interior. Aquel premio que obtuvo con su esfuerzo y dedicación, le reportó una enorme satisfacción y también una túnica de La Estrella. Con la dotación económica del premio pagó su túnica, sus primeras cuotas y papeletas, y con ellas pudo hacer su Estación de Penitencia. Un Fin Extraordinario a aquel premio que recibió de manos del Rey.

PATRIMONIO







Sergio Cornejo

Custodia

El patrimonio de la Hermandad se ha visto completado este año con la realización de una custodia, estrenada en el Jubileo Circular y Triduo Sacramental del mes de enero, con la que hemos podido cubrir una de las necesidades que teníamos de poseer una custodia propia, adecuada para los cultos en Honor al Santísimo Sacramento del Altar que, como Hermandad Sacramental, celebramos.

La custodia ha sido ejecutada en plata de ley sobredorada por el taller de orfebrería Ramón León, según diseño del propio orfebre. Su ejecución se ha visto enriquecida gracias a la donación, por parte de distintos hermanos, de un escudo de la Hermandad realizado en oro de ley, un zafiro y 20 perlas naturales.

El diseño de la custodia mantiene la estética del patri-

monio de nuestra Hermandad, inspirándose especialmente en los nuevos ciriales. Su basamento está concebido a cuatro caras, con planta de cruz griega, sobre el que se enroscan roleos con decoración vegetal en alto relieve. En él se apoya un primer cuerpo a modo de templete que alberga la figura del Cordero Pascual, símbolo de Cristo y particularmente de la Eucaristía. Sobre el mismo, una pieza a modo de pirámide invertida recoge el resplandor que rodea al viril de la Custodia. Este resplandor está formado por dos niveles de rayos: uno interior con rayos en punta que parten desde el propio viril y se rematan con perlas que se introducen en una greca circular, con decoración vegetal, de la que parte el segundo resplandor, conformado por catorce grupos de rayos rectos, separados por rayos flameantes.

La custodia se remata con una cruz calada simétrica que porta una estrella en el crucero, inspirada en los característicos broches conocidos como “mariquillas” de María Santísima de la Estrella, así como un valioso rubí ubicado en su segmento mayor.





Insignia del Báculo de San Francisco

El bastón o báculo representa, junto con el CHARITAS, los atributos simbólicos de nuestro Titular San Francisco de Paula. De este modo, el convento de la Victoria de Málaga, primero de la Orden Mínima en España, conserva como una de sus reliquias más preciadas, el báculo de madera del fundador de la Orden.

Inspirado en este elemento simbólico, la Hermandad decidió realizar una insignia relicario, a modo de báculo, que portara la reliquia de San Francisco de Paula que posee la Corporación, para su estreno el próximo Domingo de Ramos.

La insignia reproduce por tanto la forma de un báculo de madera, terminando en su parte central con el CHARITAS, o sol de la caridad, el cual alberga la reliquia del santo. La madera de caoba se presenta torneada y gra-

bada con decoración vegetal en forma helicoidal. Sobre la misma se diseña una decoración en plata de ley, conformada por nudetes de estilo renacentista y hojas de acanto. El extremo curvo del báculo es abrazado en la parte inferior por un ángel mancebo de medio cuerpo, mientras que en la parte superior se representa, mediante una figura de bulto redondo de plata de ley, San Francisco de Paula en uno de sus milagros más conocidos: el cruce del estrecho de Mesina, sobre su capa extendida, lo que contribuyó a nombrarlo como patrón de la gente del mar.

La insignia relicario de San Francisco de Paula ha sido diseñada por Sergio Cornejo y ejecutada por el Orfebre Bernet, en plata de ley y caoba. Es intención de la Hermandad poder dar a besar la reliquia que contiene durante la estación de penitencia.





Juego de ciriales para

El presente año, nuestra Hermandad estrenará un juego de seis ciriales en plata de ley para el paso de misterio de Nuestro Padre Jesús de las Penas, completando de esta manera la renovación de los ciriales de todo el cortejo procesional.

El nuevo juego de ciriales ha sido diseñado por Sergio Cornejo, mediante un proyecto original que mantiene el estilo barroco de los que acompañan al paso de palio, así como los de la Cruz Alzada, consiguiéndose una misma línea estética entre todos ellos, aunque pudiéndose diferenciar cada juego de ciriales.

La parte central del cirial se concibe como un templete o baldaquino, sustentado por sinuosos roleos, que contiene en su interior la figura exenta de un ángel mancebo, portador de los elementos de la pasión de Cristo relacionados con el misterio de nuestro Padre Jesús de las Penas. De esta manera, los seis ángeles portarán: la cruz, la túnica del Señor y los dados, la copa del vino mirrado, la corona de espinas y los clavos, el INRI y las herramientas de la crucifixión. Los atributos de la pasión irán realizados en plata de ley, mientras que los ángeles estarán estofados en oro blanco, el cual será especialmente significativo en



a el Cristo de las Penas

las alas, nube y movimiento de sus ropajes, armonizando con la plata del cirial.

En la parte superior del baldaquino se desarrolla un entablamento ingleteado que recoge cartelas que reproducen el atributo de la pasión que porta el ángel correspondiente al cirial. Se remata con perillas y una cúpula semiesférica que da paso al platillo, en forma de estrella, sobre el que se alza el cubillo con decoración geométrica y vegetal; toda esta parte superior repite el modelo ya ideado para el juego de ciriales del paso de palio. En la parte inferior del templete, una pieza de orfebrería de cuatro caras reproduce en cada una de ellas símbolos relacionados con la Hermandad y nuestro Padre Jesús de las Penas, siendo éstos: La Exaltación de la Santa Cruz, el relicario del Lignum Crucis, el emblema CHARITAS, y el cristograma JHS, abreviación del nombre de Jesucristo. Los tubos que conforman la vara de cada cirial repiten el mismo diseño de líneas geométricas y decoración vegetal de los del palio.

El nuevo juego de ciriales ha sido realizado por el orfebre Ramón León, correspondiendo la autoría de los ángeles de madera estofada a la escultora Encarnación Hurtado.



HERMANOS DE ORO



RICARDO HERRERA MÁRQUEZ

Se hace hermano por su familia y por sus ganas de salir de nazareno. Nos cuenta que el primer año fue una mala experiencia ya que durante el transcurso de la cofradía se pone malo y afirmó no salir más aunque eso a la larga sería imposible. Los momentos más especiales para él y que más recuerda fueron la vuelta de las velas rizás al Palio, el antiguo paso del Cristo y cuando Manuel Luna, antiguo Hermano Mayor, le entregó en su despacho el primer volumen de la Revista Estrella.



JOSE LUIS ALBI APARICIO

Actualmente por motivos laborales vive en Conil de la Frontera y viene cada Domingo de Ramos para cumplir con su tradición de salir de nazareno junto a su Cristo de las Penas. De estos cincuenta años tiene dos grandes experiencias: el primer año que salió la procesión después de la obra del Puente de Triana en la que en la primera levanta del Cristo, los temblores del puente hicieron correr a la gente y él se quedó firme junto al paso. Y la otra, un Domingo de Ramos en el que de vuelta empezó a llover fuertemente y tuvo la fuerte impresión de ver al Cristo chorreando por el Puente de San Telmo. Recuerda con orgullo la historia de la Valiente.



JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ ENCUESTRA

Lo más reciente que recuerda fue el año pasado que salió por primera vez como penitente y para él fue muy emocionante. Ya salió antiguamente de penitente cuando iban en mitad de los tramos de la Virgen. También fue nazareno del Palio. Los momentos con los que se queda del Domingo de Ramos son la salida y el recorrido por el interior de la Catedral. Vivió con gran emoción las salidas extraordinarias del Cristo (2006) y de la Virgen por el 450 aniversario. Una anécdota que nos cuenta es que un año, en los servicios de la Catedral, un hermano se encontraba indispueto y llevaba la vara junto al estandarte y se la dieron a él, por lo que vivió una novedosa experiencia.



SALVADOR LUQUE GARCÍA

Actualmente vive en Jerez de la Frontera por motivos laborales y sale todos los años de nazareno excepto algunos los que no puede por su trabajo. El momento que más recuerda es la experiencia vivida un Domingo de Ramos hace 30 años aproximadamente en el que la cofradía se tuvo que refugiar en la Magdalena. Aunque empezó a salir de nazareno en la Virgen, hace unos años cambió al Cristo para probar, ya que quiere a ambos titulares por igual.

SALUD CORONADA

Orgullo de madrina



Estrella Carreño

Fotos: José Carlos B. Casquet

La noticia sonó a júbilo en aquellas antiguas 'casas baratas'. Aquella mocita del Lunes Santo, una reina que siempre lo fue, se haría mayor poniendo por testigo a la herencia de tantos y tantos hermanos a los que les late en su pecho el sabor de San Gonzalo, el remanso de paz de tener una fuente tan cerquita en la que tantos enfermos dan cura a sus males y dolores.

¡Ay Salud! Si eras una niña...quién te ha visto y quién te ve. Ay Salud, enfermera de todo un barrio que sin saberlo ibas a regalarle a nuestros ojos, como dejabas tu adolescencia para convertirte en mujer cuando te coronaran. Cuando vivieras ese momento que estuviste toda una vida esperando. Porque nunca te hicieron falta joyas, ni mantos, ni sayas...porque con tu nombre conquistaste el alma de todos a los que haz hecho tuyos.

Y así saliste Salud, a bendecir a los que, tras tantas lágrimas contenidas, aguardaban tu presencia con la ilusión de un pequeño infante. Salud, nombre en los labios de tantos que ocupan camas de hospitales. Salud, la advocación más necesaria para los que vivimos este mundo terrenal.

La Virgen de la Salud lució en su Besamano en la Capilla del Sagrario la saya y el manto de traslado de la Virgen de la Estrella.



Tu mirada cálida y tranquilizadora, tu rostro dulce, tus manos sanadoras y tu pañuelo, ese que ha secado tantas lágrimas. Salud, la niña del barrio, iba camino de hacerse mayor.

Y allí te estaba esperando, sin prisa. Sabía que tenías tantas cosas que repartir antes de verla...y así llegaste como cada Lunes Santo, que a tu paso enciendes a la Estrella más bonita y radiante que ocupa el firmamento del viejo arrabal trianero. Sí, tu madrina. La que te acogió en aquella primera salida bajo palio y prometió no dejarte nunca sola en este caminar. La doncella de la carita de nácar que siempre es luz y la quiso serlo en este nuevo sendero que estabas emprendiendo.

¡Ay, Salud! Qué conexión más bonita tenéis. Salud y Estrella. Estrella y Salud. La luz y la fuerza. Y ella, que ya sabe por lo que ibas a pasar, quiso que fuera el día más importante de tu vida, y disfrutaras los preparativos como una novia cuando prepara su boda.

El besamanos del Sagrario, tan lejos de casa...pero a la vez tan cerca. Si tú le diste Salud a Sevilla, Sevilla

quiso agradecértelo con ese beso en tus manos. Un barrio de la otra orilla que cruzó el puente durante días para estar contigo, y la madrina no quiso ser menos con su niña mimada.

Que no se te olvidara que ella es tu lucero, tu estrella. Y galante, luciste su manto bordado en oro sobre terciopelo de 2007, obra del taller de Fernández y Enríquez; la saya bordada sobre tisú de plata que ejecutó tu guía cada estación de penitencia, sí, tu Luis Miguel Garduño, otro que anda con el corazón partido entre vosotras dos, sus amores, sus devociones.

Te coronaron y te hiciste mayor en cuestión de minutos. Y al volver a casa...de nuevo la madrina. Esperándote fuera la hora que fuera, esa que para el reloj si es por verte.

Y cuando llegaste a casa, los que aprendieron a cantar tu nombre. Aquellos que te vieron marchar siendo la mocita del barrio...“Virgen Santa de nuestra Salud. Del enfermo, del que llora, del que sufre, pecador. Esperanza salvadora, blanca estela radiante de luz”.

LOS (OTROS) HERMANOS MAYORES

Victor Castaño

Al leer el título del artículo seguro que están pensando en los últimos hermanos que han ocupado este cargo en nuestra Hermandad, pero en estas páginas queremos mostrarles a algunos (no están todos los que son) de los otros Hermanos Mayores de La Estrella. Todos ellos tienen en común al menos dos características: forman parte de nuestra nómina y, al mismo tiempo, ocupan el cargo de Hermano Mayor en sus respectivas Cofradías. Es otra manera de servir a un mismo fin, a nuestra Iglesia, a través de los muchos medios que esta nos ofrece.

A lo largo de sus doscientos años han sido muchas las cosas que hemos compartido con la primera Hermandad del Rocío de Sevilla, la fundada a esta orilla del río allá por 1813. Tras muchos años compartiendo sede, la Iglesia de San Jacinto, hoy cada una reside en su capilla propia, pero continuamos compartiendo feligresía y, en este último mandato de su Junta de Gobierno, también hemos compartido la pertenencia de su Hermano Mayor a ambas hermandades.

La vinculación de José Román Carrasco, Hermano Mayor del Rocío de Triana, a nuestra hermandad se remonta a aquellos años en que la familia Rodríguez tenía la encomienda de cuidar del paso de misterio y sus primeros recuerdos de La Estrella son limpiando las andas de Nuestro Padre Jesús de las Penas. Un año tuvo la suerte de subir a nuestro Cristo al paso y ahí decidió formalizar una relación con nuestra Hermandad que le venía de lejos, pues su madre era muy devota de la Virgen de la Estrella, a pesar de ser macarena. Participó durante algunos años en el Servicio de Cofradía y este año se estrenará como nazareno.

Como Hermano Mayor de Triana reconoce que es muy fácil ser de ambas hermandades. Los muchos antecedentes relacionales, unidos a la llegada del nuevo párroco que ha hecho que se estrechen aún más las relaciones entre la corporación rociera y la nuestra, hacen que la vinculación sea mucho mayor, compartiendo entre ambas ya muchos objetivos comunes.



José Román Carrasco
Foto: Francisco Javier Barrena Bernabé



José Román Carrasco
Hermano Mayor del Rocio de Triana

A Hermano Mayor llegó tras ocupar varios cargos en la Junta de Gobierno de una Hermandad a la que pertenece gracias a su mujer. Ella es origen y familia trianera, al contrario que él, al que nada unía a este barrio en el que ahora vive, trabaja y hace su vida diaria. Por 'culpa' de su mujer hizo por primera vez el camino del Rocio, formó parte de algunos de sus coros y fue creciendo en su amor a la Patrona de Almonte, a la que sí conocía bien gracias a la devoción existente en su familia, con quien recuerda ir a la Aldea antes de que hubiera carreteras desde Gines, localidad que tanta devoción profesa a la Virgen del Rocio.

Precisamente de la misma provincia onubense procede Jesús Pérez Romero, hoy Hermano Mayor de la Virgen de la Estrella, patrona de Chucena. Este joven periodista tuvo que trasladarse desde su pueblo hasta nuestra capital cuando comenzó a cursar los estudios universitarios y la providencia hizo que encontrara cobijo en Triana. Por la cercanía, acudía a nuestra Capilla cada vez que la podía, y poco a poco se fue creando un vínculo con nuestra titular que comparte advocación con su primera devoción. Siendo el máximo responsable de su Corporación reconoce que no es un cargo fácil, y más en una localidad pequeña como la suya, pero da muchas satisfacciones, una de las que más orgulloso se siente es de poder representar a su Hermandad en los cultos de la nuestra.

A estos cultos ha acudido desde que tiene uso de razón Francisco Muñiz Sánchez, que hoy ocupa el cargo de Hermano Mayor de la Virgen de la Salud de San Isi-



Jesús Pérez Romero
Hermano Mayor de la Estrella de Chucena

doro. A la Estrella llegó siendo muy pequeño de la mano de Diego Castro que lo hizo hermano por la amistad con su padre, y eso que su familia es muy macarena. También pertenece a los Servitas y fue en su etapa como oficial de la Hermandad del Sábado Santo cuando accedió a la Salud de San Isidoro. Tras varios años como miembro de junta, nunca olvidará su primera procesión como Hermano Mayor pues coincidió con la triste noticia del fallecimiento de Manuel Domínguez del Barco, lo que hizo que la primera levanta de la Virgen de la Salud de San Isidoro fuese por el eterno descanso de Manolo. Aunque se define como un cofrade de penitencia llegado a las glorias, recomienda a todos poder conocer ambas vertientes, pues las hermandades letíficas guardan un “acervo de fe muy grande y una devoción a la Virgen muy pura”.

Precisamente de otra Hermandad de Gloria, de la de la Virgen de la Anunciación de Juan XXIII, es Hermano Mayor Manuel Vales Palma. Madrileño de nacimiento, tuvo que venirse a Sevilla allá por la Expo por motivos de trabajo y desde entonces reside en nuestra ciudad. En la capital de España era hermano de la Hermandad del Gran Poder y la Macarena donde formó parte del primer grupo joven fundado en Madrid. En una tarde en la Hermandad encontró una estampa de la Virgen de la Estrella en un cajón y ello hizo que comenzara su historia de amor con nuestra titular. Al venirse a Sevilla buscó un lugar donde vivir cercano a nuestra Capilla en la que entraba prácticamente todos los días y acabó haciéndose hermano. Este cofrade que también pertenece al Gran Poder, la Amargura y San



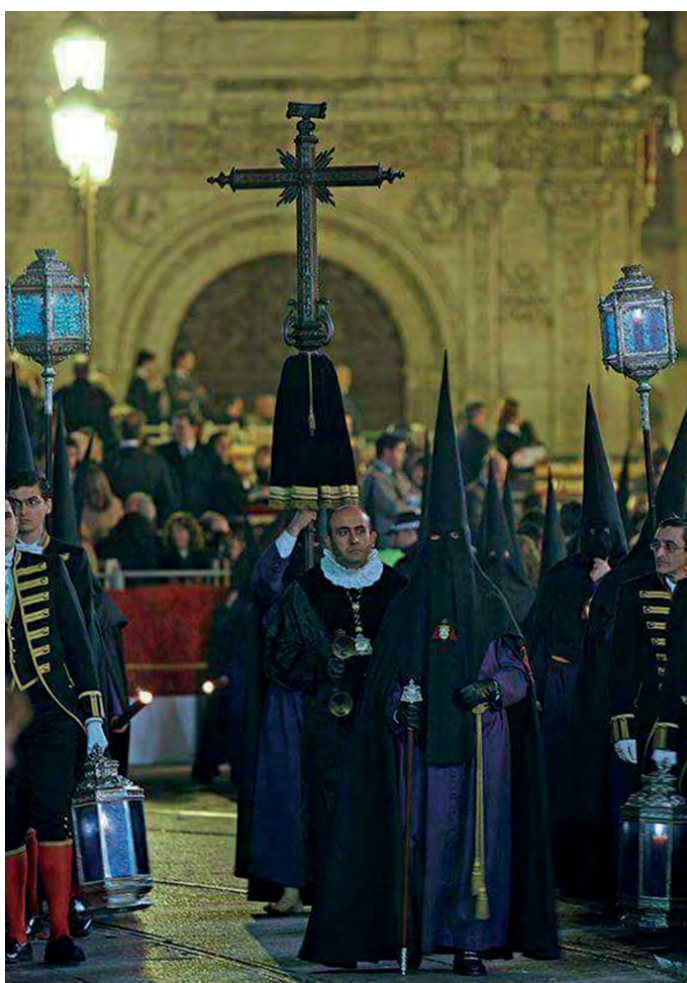
Francisco Muñiz Sánchez
Hermano Mayor de la
Virgen de la Salud de San Isidoro



Manuel Vales Palma
Hermano Mayor de la Virgen de la Anunciación de Juan XXIII



Juan Francisco Guillén Gómez
Hermano Mayor de la Mortaja



El Muñidor

José Obrero se vinculó al poco tiempo con la Hermandad de Juan XXIII y hoy es su Hermano Mayor ocupando un cargo que da “más disgustos que alegrías” como le profetizó un amigo suyo al acceder al mismo.

Y de la gloria al luto, porque si hay un sonido que evoque a la muerte en nuestra Semana Santa ese es el del Muñidor de la Mortaja. Durante tres décadas años ha salido ocupando este cargo nuestro hermano Juan Francisco Guillén Gómez que hoy es Hermano Mayor de la Cofradía que cierra el Viernes Santo. A la cofradía del antiguo convento de la Paz llegó por amistad y tras treinta años en la Junta de Gobierno accedió a Hermano Mayor. Fue entonces cuando en un Cabildo de Oficiales, obviamente sin su presencia, sus compañeros nombraron a su hijo muñidor y desde entonces este le tomó el relevo. Ambos son de la Estrella, en su caso gracias a que en el año 1972 nuestra Hermandad fue la única en salir y desde aquel día quiso hacerse hermano. Fue entonces cuando Antonio Rocha lo inscribió, formalizando una relación que había nacido cuando sus abuelas lo llevaban a San Jacinto a ver los pasos antes de salir. Después haría turnos de guardia en los besapiés y besamanos que se celebraban en la entonces Casa-Hermandad y ya desde esta convertida en Capilla formó parte de la cuadrilla de costaleros del Señor de las Penas. Aunque las obligaciones propias de su cargo le impidan frecuentar tanto como quisiera nuestra corporación, reconoce que la Hermandad de la Estrella es “un puntal en mi vida”.

Estas son solo algunas de las historias personales de los otros Hermanos Mayores de la Estrella, lo que ejercer este cargo en otras Hermandades poniendo su tiempo y su dedicación al servicio de la Iglesia y la Evangelización.



LOS CULTOS



Besamanos de la Virgen
Foto: Santi León

Besapiés del Cristo
Foto: Domingo Pozo



Besamanos de la Virgen
Foto: Domingo Pozo

Traslado de regreso de la Función
Foto: Santi León



Traslado a Santa Ana
Foto: Manuel J. Rodríguez Rechi



EN LAS HOJAS DEL TIEMPO

1768

La Estrella en el Jueves Santo.

José Jesús Pérez Álvarez

Hubo un tiempo en el que el Domingo de Ramos formaba parte de las vísperas de los cofrades de la Estrella. Nuestro día no era el de las mañanas de palmas y olivos, sino de Santos Oficios y memoria eucarística.

La jornada del Jueves Santo ya aparecía como el día de la estación de penitencia en la escritura de fusión entre las hermandades de la Estrella y San Francisco de Paula (1603) y así se mantuvo hasta la reorganización de finales del siglo XIX, años en los que tras instalarse en el Miércoles Santo y alguna salida esporádica el Jueves Santo (1895), la cofradía se ubica, de manera prácticamente continuada desde 1898, en la nómina del Domingo de Ramos. Por tanto, Triana ha vivido más Jueves Santos con la Estrella

que Domingos de Ramos, incluyendo la emotiva salida de 1932. Y en esa continuidad de la identidad secular se mantuvieron las Reglas de 1891, cuando ordenaban, como obligación de todos los hermanos, asistir a la Estación de Penitencia anual "...contribuyendo así al mayor esplendor de la Cofradía (...) en la tarde del Jueves Santo,...".

E incluso, todavía en el proyecto de Reglas de 1940, se seguía alentando el recuerdo en forma de salvaguarda jurídica: "Haciendo reserva de todo derecho canónico que pudiera asistirlo en orden al día en que deba hacer estación a la Santa Iglesia Catedral instituímos que la haga en la tarde del Domingo de Ramos,...".





Foto: Archivo David Benítez

Por tanto, hace doscientos cincuenta años, en una época en la que las salidas no se producían de forma continuada, el “Programa” anunciaba la Estación de Penitencia de la Estrella por las calles de Triana, en la tarde del Jueves Santo. Lo afirma el erudito Bermejo y lo confirma la Nómina oficial custodiada en el Archivo Municipal de Sevilla:

“Cofradías que hacen estación esta Semana Santa en Sevilla y Triana en este año de 1768, con expresión y cita de dónde son, y hora de cada una.

EN TRIANA, JUEVES SANTO POR LA TARDE
Santísimo Christo de las Aguas y Nuestra Señora del

Mayor Dolor, de San Jacinto. A la 1.
Santo Christo de las Penas y Madre de Dios de la Estrella,
del Convento de la Victoria. A las 2.”

Aquel año fue representativo del pulso que mantuvieron las instancias civiles con las cofradías durante el llamado “siglo de las Luces”. Pablo de Olavide afrontaba su primera Semana Santa en Sevilla, y como Asistente, en el marco del programa reformador impulsado por los ilustrados para las cofradías, dictó una providencia prohibiendo que éstas regresaran a sus templos de noche. Algunas se negaron a salir por este motivo, y el funcionario las señaló con una llamativa letra “N” en el listado. Ninguna de Triana fue marcada por el escribiente municipal.

1918

Un reportaje del paso de Cristo



Las posibilidades de consulta que ofrecen las modernas hemerotecas digitales, han supuesto una fuente de gran importancia para la revisión y ampliación de los datos históricos de nuestras cofradías.

Especialmente interesante resulta, no solo la localización de fotografías inéditas que confirman teorías o desmontan las existentes, sino también la datación de las ya conocidas. Al ajustar las fechas de las viejas estampas podemos completar con mayor rigor la cronología de la cofradía y, por tanto, de su patrimonio, de la composición de su cortejo procesional o de los recorridos, entre otras incógnitas.

Aquel año de 1918, fue el de los arreglos en el puente de Triana, que eliminaron la pendiente que existía para su

acceso desde el Altozano y aliviaron tantas y tantas “chicotás” posteriores de las cuadrillas trianeras. Fue también el año de la instalación del “palquillo” para el control horario en la Campana, inicio de la Carrera Oficial que conocemos hoy en día, y el de la primera fotografía nocturna de la Semana Santa de Sevilla: una vista del Gran Poder por la calle Sierpes, tomada por Juan Barrera.

Otro fotógrafo, Serrano (Juan José Serrano Gómez, 1888-1969), iniciador de la saga familiar de reporteros gráficos del diario ABC de Sevilla, eligió apostarse en la calle San Pablo aquel Domingo de Ramos. A la luz de la tarde fue suficiente para captar un instante de la cofradía de la Estrella a su paso por la Puerta de Triana. El Señor de las Penas sobre las andas neogóticas de Salvador Domínguez, sin figuras secundarias, pero rodeado de niños ex-



pectantes que, junto a la Presidencia, el capataz y los costaleros de la primera trabajadera, eligieron formar parte de aquel “retrato de familia”, con la vista puesta en el objetivo del fotógrafo.

La estampa tuvo difusión porque tomó forma de tarjeta postal algún tiempo después (el número 522 de la colección del editor sevillano Barreiro) (Imagen núm. 1), incluso con alguna variante coloreada. La capa y antifaz morados confirman la continuidad de una túnica, que ya describiera Eugenio Noel en su “Semana Santa en Sevilla” (1916). Lo que la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España nos ha permitido descubrir es no solo al autor de la fotografía, sino que ésta fue una más de una serie publicada en periódicos de la época.

Con una perspectiva más amplia y sin el recorte que impuso su conversión a postal, tenemos la Imagen núm. 2 (publicada, el Miércoles Santo, en el diario madrileño “La Acción”), con el nazarenito de la Presidencia vuelto de espaldas y la silueta del palio al fondo. un día más tarde, en el periódico “La Nación”, aparecería una fotografía más, con el paso levantado y animada por el público en movimiento (Imagen núm. 3).

Serrano, excepcional testigo de su época, nos regalaría otras excelentes fotografías de la Estrella en la década de los 30, incluido el magnífico reportaje del año de “La Valiente”. Hemos podido comprobar que desde fecha temprana (apenas llevaba dos años asentado en Sevilla, tras su marcha de Madrid), la Luz que llegaba desde Triana le cautivó como fotógrafo.

HERMANOS DE ORO



JUAN JOSÉ PACHECO LARA

Reside en Santa Cruz de Tenerife desde los 12 años, pero viene cada Domingo de Ramos a su ciudad para salir de nazareno. Es hermano gracias a su padre. Lo más emocionante para él, es salir con el hábito que llevaba su padre e ir acompañado de sus niños. Agradece actualmente la labor de las Redes Sociales de la Hermandad con las que gracias a ellas, se entera de toda la información desde un sitio lejano.



SEBASTIÁN MORALES ESTÉVEZ

Su pertenencia a la hermandad le viene de familia, su padre le apunto según nació. Tiene recuerdos , sobre todo de cuando era mas niño saliendo de San Jacinto. Durante muchos años mientras, él y su hermano, cuando aún llevaban varita acompañaban a su padre que portaba el Simpecado.



MIGUEL ÁNGEL GARCÍA RAPOSO

Su primer año de nazareno estuvo marcado por la lluvia. Tras varios años saliendo de nazareno, se hace costalero tanto del Cristo como de la Virgen con Ramón Sánchez como capataz. Posteriormente, fue auxiliar de Ramón desde 1990 hasta el 99 y luego vuelve a la túnica y al antifaz. Tiene una historia que es que un Viernes de Dolores fue a un pregón, dónde compró un cuadro del Cristo de las Penas y ahí sufre un infarto. Se recuperó para salir de nazareno ese mismo Domingo de Ramos, según él gracias al cuadro. Posteriormente sufre otro infarto, motivo de que no pueda salir de nazareno en la actualidad.



RAFAEL DE LA TORRE GARCÍA

Formó parte del primer grupo joven de la Hermandad y fue miembro del coro, donde conoció a su mujer. Según él, su vida ha ido girando alrededor de la Hermandad. Fue uno de los creadores de la primera cuadrilla del Cristo, de la cual él fue el primer patero izquierdo, con Ramón Sánchez, Pepe Díaz y José Manuel Castro como capataces. El año que ocurrió la anécdota de los temblores del puente, sufrió un golpe con la pata del paso, aunque no fue a mayores. Actualmente sale de nazareno y tiene los dos antifaces, ya que alterna. Antes siempre salía en la Virgen pero se fue al Cristo porque veía que tenía menos nazarenos y no lo quería ver tan “solo”.



JOAQUÍN MEDINA GARCÍA

Hijo de Joaquín Medina, antiguo Hermano Mayor. Sus principales recuerdos en la Hermandad son de niño, ya que iba asiduamente. Perteneció al cuerpo de diputados, dónde estuvo varios años. Actualmente por temas de trabajo viaja mucho y no puede venir a la Hermandad todo lo que desearía.

LA PROSA

Texto: Alberto García Reyes



Publicado en ABC de Sevilla el 14 de enero de 2018

Así pasa La Estrella

Como pasan las lágrimas, así pasa la Estrella: con la luz empapada —rastros secos de acequia— por la oscura galaxia de sus hondas ojeras. Como el trépano pasa, un indicio se queda en la llama mojada del dolor de madera. Así pasa Triana: como pasa una cometa por el cosmos del agua. Como pasan las fechas de las flores de Pascua, así pasa la arena del reloj en el alma: en la cánula estrecha, donde el tiempo se para, hay un puente de Penas que no tiene barandas. Es un puente que lleva de Esperanza a Esperanza, desde el cielo a la tierra, de la muerte a la gracia, de la cruz a la Vega, desde Dios a la cava.

Como pasan los años, así pasa la Estrella: con un dique en la mano que en su angustia se enreda para hacerle un bordado a sus lágrimas nuevas porque el tiempo pasado, ése ya no se seca, ése moja los charcos que la lluvia recuerda en los cielos más altos, en las nubes más negras.

Como pasa el verano con sus grises tormentas pasará el calendario: como el mar da la vuelta, como muere el relámpago, como el río se aleja, como amarga el naranjo que sus flores renueva, como migran los pájaros que en sus cónclaves vuelan, como van los gusanos a anidar calaveras, como trota el caballo con sus crines abiertas y percuten sus cascos sobre un son de cornetas, como al irse de largo el caudal por la cuenca se diluye el espacio pero el tiempo se queda coagulado en el llanto que el espejo refleja deteniendo el ocaso.

Como pasa la noche, así pasa la Estrella: con codicia de soles deslumbrando su puerta y con aires de bronce entornando veletas, bailarinas de torres que jamás dan la vuelta sin sufrir los azotes de la oscura tiniebla. Así suenan los golpes de la luz pasajera. Y los gallos responden, con su cante despiertan a las nómadas voces que en el eco van

muertas sin saber hacia dónde: donde vaya la Estrella.

Como pasa un anhelo, así pasa: sin tregua, con el llanto en los huesos, con el Verbo en la lengua, con la cruz de sus siervos, con furor de galerna, como el sol por el hielo, como el ruego en la esquila. Se marchita el pañuelo que le calla la queja y es un óleo en el lienzo el vapor que jadea cuando pinta su miedo. Así son sus duquelas: son encajes de tiempo con hilachas de amnesia enhebrando el recuerdo.

Como pasa la gloria, así pasa la Estrella: va regando la alfombra que se traga la hoguera, la que expira en la aurora, la que nace desierta. Así pasa la historia, como el árbol se quema, como fulge la sombra por la vil cabellera al arder la memoria de las noches en vela, como el éxtasis borda la nostalgia maltrecha en la víspera rota que rezuma su estela. Así tiemblan las ondas que salpican las crestas de las aguas redondas: como van las abejas a buscar en las rosas las entrañas del néctar, como el año devora la amargura tartesia con la miel de su boca suspirada de menta.

Como pasa en su huida por las sillas de enea, humillada y herida, pero siempre compuesta, maltratada, ofrendida, inocente y enhiesta, así pasa la prisa: ultrajada, indefensa, denigrada y rendida. Así pasa y resuella, con la sangre encogida en su ingente inocencia, con la vista perdida, como un faro que reza con la llama que gira y la luz descabella. Todo pasa y se olvida, sólo queda una huella, una eterna agonía en la margen derecha que se cambia de orilla el Domingo de fiesta. Y se va, fugitiva, tan fugaz en su ausencia, que se queda prendida en la luz que destella la verdad de Sevilla, la que todo lo ciega. Como pasa la vida, así pasa la Estrella.





